

GR 14, Camino Natural de la Senda del Duero
Guía de la provincia de Zamora



#GR14 #lasendadelduero #porelbuencamino

Santos J. Lorenzo Toledo

www.lasendadelduero.com

Marzo 2.015



www.lasendadelduero.com es un proyecto para promover los valores medioambientales, históricos, culturales y etnográficos del río y su entorno; y de las gentes que habitan sus orillas.



Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

El itinerario del Sendero GR 14 en la provincia de Zamora

El río Duero cruza la provincia de Zamora de este a oeste con gran incidencia paisajística e importancia geográfica. Sus numerosos afluentes forman una vasta red fluvial que se revela como el elemento más influyente en el paisaje, en la economía y en la geografía zamorana.

TORO Y ZAMORA: DE LA TIERRA DEL VINO A LA TIERRA DEL PAN



En las comarcas más orientales el río Duero forma la vega más amplia, feraz e importante de la provincia, razón, entre otras, por las que han surgido junto al río dos ciudades de gran importancia histórica: Zamora, cuya vinculación con el río es tan estrecha que en sus orígenes ésta se llamó *Ocelum Durii*, *el Ojo del Duero*, y Toro. Además, el río es la columna vertebral de las dos comarcas que separa, con nombres tan expresivos como Tierra del Pan y Tierra del Vino, productos a los que se refiere la siguiente coplilla:

*“[...] Llevan los galanes
para su camino,
de Zamora panes
y de Toro el vino [...]”*

Desde Toro, el itinerario transcurre por las poblaciones de Peleagonzalo, Madridanos y Villaralbo hasta Zamora. Las avenidas han socavado históricamente los pueblos y ciudades de esta vega; también, periódicamente la sequía ha dado lugar a hambrunas y pestes muy severas: los años 708, 1.362 y 1.506 fueron trágicos en la región pues perdió muchos de sus habitantes. Por eso, controlar estas aguas tan estacionales ha sido una de las aspiraciones más importantes de sus pobladores: dominar al gran río, almacenar y tranquilizar sus aguas, y aprovecharlas para obtener energía, transportar producciones agrícolas y aumentar los regadíos, se relacionaron durante siglos con el progreso económico de la región.

LAS ACEÑAS ZAMORANAS DEL DUERO

Durante siglos los ejércitos se disputaron el valle del río Duero, que marcó también el límite entre reinos. El cultivo del trigo y su transformación en pan señalaba los períodos de tranquilidad. La construcción de aceñas facilitaba el proceso y la mejoría de vida de las gentes. La documentación antigua existente sobre la descripción de estos ingenios mecánicos asignaba la denominación aceña a los mecanismos que funcionaban en ríos con gran caudal, mientras que reservaba la denominación de molino a aquéllos ubicados en arroyos o en canales derivados del río. Las aceñas estaban precedidas de una presa, la zuda o azuda, que corta el río de tal modo que está medio metro más elevado en el extremo contrario al que se coloca la aceña y así no se corta la vida del río, porque siempre está pasando el agua de un lado a otro.

Estos portentos hidráulicos también eran símbolos de poder político y

El itinerario del Sendero GR 14 en la provincia de Zamora

económico; y origen de luchas entre la Iglesia y los poderosos, o entre diferentes órdenes religiosas, por el control de un alimento básico. Incluso fueron motivos de disputas entre las ciudades de Zamora y Toro en las que tuvo que mediar el rey Católico.

Las aceñas de Zamora, que constan de cinco conjuntos: Pinilla, Cabañales, Olivares, Pisón y Gijón y que todavía subsisten en la ciudad, son unas de las más antiguas de España: el primer documento que hace referencia a ellas data del año 945, cuando el rey leonés Ramiro II dona al monasterio de Sahagún *tres acenias in Zamora ad Olivares iuxta palatium nostrum*.

En un primer momento las aceñas eran propiedad de los molineros. Se rigieron por los gremios hasta el siglo XVII, cuando pasaron a ser propiedad de la Iglesia y así se mantuvieron hasta la desamortización de Mendizábal; pero, en el siglo XIX se inventó la electricidad, capaz de mover motores mucho más eficaces, y todo lo que hasta entonces se generaba mediante estos ingenios artesanales desapareció.

La importante función social que desempeñaron las aceñas a lo largo de su historia, ya que constituían lugares de encuentro para familias y vecinos, queda patente en una de las piedras de las Aceñas de Olivares en la que hay tallado un cordero pascual, porque hasta ahí llegaba el agua en las crecidas del Duero, y la gente decía que el río subía hasta ese nivel para dar de beber al cordero.

Actualmente el conjunto de las Aceñas de Olivares se encuentra restaurado y su interior alberga el Centro de Interpretación de las Industrias Tradicionales del Agua.



Las Aceñas de Olivares

SAYAGO Y LOS ARRIBES ZAMORANOS



Aguas abajo de la ciudad de Zamora, el Camino Natural pasa por Tardobispo y La Publica de Campeán, dos poblaciones todavía enclavadas en la llanura cerealista de la Tierra del Pan. Hacia el oeste las campiñas van dejando lugar al granito y a sus formas dando origen a una nueva comarca: Sayago.

“Más es Sayago austero y despojado, ningún blasón heráldico ni alcuña nobiliaria tomaron motivo o apellido de su toponimia, ni ésta de aquéllos pues

El itinerario del Sendero GR 14 en la provincia de Zamora

que no los hubo. No proclama prosapias ni luce blasones esta tierra humilde y laboriosa, pero tampoco podrá tacharla nadie de turbias bastardías ni de sucias torpezas. Su nómina lugareña pregona modestia, sobriedad. Sus aldeas y pueblos se nombran a menudo en diminutivo, tímidamente como si temieran osar creerse iguales en fuerza o derechos a otros lugares. No deja de ser enternecedora esa moderación onomástica: Argusino, Argañín, Carbellino, Cozcurrita, Figueruela, Fresnadillo, Fornillos, Moralina y Viñuela. Si de los lugares bajamos a los barrios o pagos, la misma prudente actitud: La Cicutina, Las Fontanicas, La Llagonica, Los Olivicos.”

L. Cortés

Por tierras sayaguesas, la Senda del Duero pasa por Pererueta, Arcillo,

LA PENILLANURA SAYAGUESA

Sayago tiene una morfología ondulada, tallada sobre el basamento batolítico de la penillanura. Desde finales del paleozoico, el territorio del actual Sayago permaneció emergido. Esta circunstancia hizo que los relieves sufrieran un proceso progresivo de desmantelamiento cuyo resultado fue una extensa superficie de erosión que dejó al descubierto el zócalo granítico del batolito. La naturaleza de la roca del sustrato y su fracturación se transcribe en una singular red fluvial de tipo dendrítico que vierte sus aguas hacia el Duero. En la penillanura aflora con frecuencia el roquedo o se halla cercano a la superficie lo que es causa de suelos con escasas condiciones agrícolas. Se explica así la pervivencia del monte autóctono de encinas, robles y quejigos con el correspondiente sotobosque, así como la secular orientación ganadera de la zona, que es hoy el principal recurso económico de estas tierras.

Abelón y Moral de Sayago, población en la que el Camino Natural entra en el Parque Natural de los Arribes del Duero y ya no lo abandonará hasta su final.

La comarca de Sayago cambia espectacularmente sus rasgos morfológicos, climáticos, y geográficos a lo largo del tramo fronterizo del Duero. Con algo más de 100 Km. por tierras de Zamora y Salamanca, el Duero desciende más de 400 m. para pasar de la penillanura sayaguesa a las tierras portuguesas. Tal desnivel provoca un fuerte encajonamiento del Duero en la penillanura, al igual que en los afluentes que recibe: el Águeda, el Esla, el Huebra, el Tormes y el Uces, lo que origina la aparición de un microclima con aspectos térmicos singulares y una vegetación, cultivos y aprovechamientos del suelo muy diferentes a los de la penillanura. Este espacio es conocido como los Arribes del Duero. El paisaje resultante convierte a esta comarca en una zona peculiar, de gran belleza y auténtica sorpresa morfoclimática y geográfica, no sólo en Zamora sino en la submeseta norte, pues nadie espera encontrar un paisaje como éste tras cruzar la penillanura de Sayago.

En los Arribes, la Senda del Duero pasa por Villadepera, Villardiega de la Ribera, Torregamones, Gamones, Badilla, Cozcurrita, Fariza, Mámoles, Fornillos de Fermoselle, Pinilla de Fermoselle y Fermoselle, último núcleo urbano de la provincia de Zamora.

“Fuimos a Fermoselle desde Zamora, atravesando la mísera tierra de Sayago, llena de calvicies, entre enclenques robles. Según se baja hacia la ribera, las alamedas menudean más y se hacen más lozanas y de un verde

El itinerario del Sendero GR 14 en la provincia de Zamora

más rico. Y dais vista a Fermoselle, encaramada sobre peñascos, cual para ver cómo se abrazan Duero y Tormes. Diríase que han sido sus viviendas sembradas a voleo sobre los peñascos y peñascosas a su vez [...]

Miguel de Unamuno

LOS SALTOS DEL DUERO

Un gran río encajado en roca sólida y cayendo en un descenso de cuatro metros por kilómetro presenta unas condiciones extraordinarias para la producción de energía hidroeléctrica. Este singular hecho, unido al importante caudal que aporta la red fluvial, ha sido aprovechado para construir siete presas en línea: Villalcampo, Castro, Miranda, Picote, Bemposta, Aldeadávila y Saucelle; y dos grandes almacenes de agua, uno originado por el salto de Ricobayo en el río Esla y otro originado por la presa de Almendra en el río Tormes, que producen una importante parte de la electricidad ibérica.



Salto de Villalcampo.

Para llevar a cabo la empresa de los Saltos del Duero hizo falta un grupo de gente decidida y la participación de muchos ribereños que cambiaron la tierra por el hormigón armado.

El siglo XX se inició con ansias de modernidad. Pedro Icaza, Eugenio Grasset y José Orbegoza, de quien posteriormente se diría que fue, en realidad, el alma de la idea, tomaron la iniciativa de investigar las posibilidades de negocio en la zona del Duero encañonado, y constituyeron en 1.906 la Sociedad General de Transportes Eléctricos. Tras varios años de parón en el Acuerdo Internacional entre España y Portugal por los límites del Duero, en cuanto a su aprovechamiento hidroeléctrico, José Orbegoza presentó la “solución española” que proponía la construcción de embalses en las zonas que no dependían de la jurisdicción portuguesa por encontrarse íntegramente en territorio español. Comprendía el aprovechamiento de los ríos Esla y Tormes, y la zona del río Duero no fronteriza.

Tras calificar el proyecto de José Orbegoza como “robo del Duero”, las autoridades lusas retomaron las conversaciones gracias a las que los gobiernos España y Portugal alcanzaron en 1.927 un acuerdo definitivo para repartirse las aguas internacionales: El tramo asignado a España fue el situado entre la desembocadura del río Tormes y el lugar donde se ha emplazado la presa de Saucelle, con una longitud de 54 Km. y un desnivel aprovechable de 201 m. mientras que a Portugal se le asignó el tramo comprendido entre el lugar donde el Duero comienza a ser frontera entre ambos países y la desembocadura del río Tormes, con una longitud de 52 Km. y un desnivel aprovechable de 195 m. y otro tramo aguas abajo de la presa de Saucelle.

Etapa 18: Toro - Zamora



Toro: río Duero

LAS "TABLAS" DEL DUERO

El Camino Natural llega a Zamora. En este tramo, el río discurre por un leve desnivel, aumenta la anchura de su cauce y la corriente se vuelve lenta formando grandes remansos denominados "tablas". La vegetación de la orilla se hace espesa y diversa, lo que permite disfrutar de un agradable paseo.

La etapa comienza en la margen izquierda del río Duero, junto a la carretera CL-519, muy cerca del área recreativa del Puente Mayor en las afueras de la localidad de Toro. El sendero transcurre próximo al río hasta alcanzar la carretera CL-602. Tras cruzarla, la calzada continúa entre una gran extensión dominada por maizales.

El río siempre permanece próximo al trazado, aunque oculto entre el denso bosque de ribera, por lo que resultará raro ver sus aguas. El Camino Natural avanza junto al canal de San José por un amplio camino agrícola que deja a los lados extensos cultivos de regadío.

El río Duero alberga en este tramos muchos más peces que en el tramo alto, destacando entre otros la boga (*Chondrostoma duriense*), el barbo (*Barbus bocagei*) o la bermejuela (*Chondrostoma arcasii*) y cangrejos americanos (*Procambarus clarkii*) que se alimentan de pequeños invertebrados y plantas sumergidas. Esto, unido al exuberante y diversa vegetación, crea un hábitat con una amplia variedad de fauna, en la que podemos encontrar, entre otras, nutrias (*Lutra lutra*), garzas (*Ardea cinerea*), martines pescadores (*Alcedo atthis*), zampullines chicos (*Tachybaptus ruficollis*), culebras de agua (*Natrix natrix*), ratas de agua (*Arvicola sapidus*), carriceros (*Acrocephalus scirpaceus*), chorlitejos chicos (*Charadrius dubius*), oropéndolas (*Oriolus oriolus*), mosquiteros (*Phylloscopus collybita*), gavilanes (*Accipiter nisus*) y cernicalos (*Falco tinnunculus*).

El sendero pasa por debajo de la línea del AVE y continúa hasta que el trazado gira a la izquierda para tomar el camino de San Miguel y dirigirse a

Etapa 18: Toro - Zamora

TORO, UN PUEBLO QUE HA ESCRITO LA HISTORIA

Atraídos por el paso fácil del río Duero por el vado donde actualmente se encuentra el puente, los vacceos fueron los primeros pobladores que se asentaron en este lugar. Algunos historiadores reconocen a Toro como la antigua Arbucala que se resistió de forma heroica al asedio de Annibal, al que finalmente sucumbió. Los romanos también dejaron su huella en el recinto amurallado más antiguo que se conserva. De la repoblación del siglo X quedan restos de la muralla y el castillo.

Toro cuenta con un rico patrimonio cultural, destacando diversas iglesias de origen mudéjar, los monasterios de Santa Sofía y de Sancti Spiritus y el arco del reloj, del que una leyenda cuenta que en la argamasa para su construcción se utilizó vino en vez de agua por ser más económico que subir agua desde el río.

Entre los tesoros románicos que alberga Toro está su Puente Mayor con veintidós arcos y la Colegiata de Santa María la Mayor, inspirada en la Catedral de Zamora. Su construcción comenzó en el siglo XII, siendo uno de los edificios religiosos más característicos en su fase de transición. Las obras se extendieron durante muchos decenios, no dándose por finalizada hasta mediados del siglo XIII, lo que provocó que fuese construida en dos etapas. Inicialmente se realizaron las portadas laterales, los muros y las trazas; mientras que en la segunda se levantó la cubierta y un cimborrio con torres adosadas. El primer maestro que trabajó en su construcción utilizó la piedra caliza para levantar el edificio. Sin embargo el segundo maestro utilizó la piedra arenisca en tonalidades rojizas como material base.

Además de su tesoro histórico, Toro guarda en sus numerosas bodegas otro tesoro no menos importante y por el que tiene reconocida fama: el vino Denominación de Origen Toro.

la localidad de Peleagonzalo. Dos fechas marcan la historia de este pueblo. El 1 de marzo de 1.476, en el desfiladero de Castroquemado, se libró la batalla de Peleagonzalo que confirmó a los Reyes Católicos en el reino de Castilla. El 28 de diciembre de 1.860 una gran crecida del Duero convirtió a Peleagonzalo en un inmenso lago; el pueblo se trasladó a su emplazamiento actual, y se reconstruyó con un entramado de calles rectilíneas muy singular.

Tras atravesar Peleagonzalo, la senda toma el Camino de Sanzoles a Peleagonzalo y asciende suavemente por un pequeño valle, que deja a mano derecha las bodegas del pueblo. El paisaje se torna más forestal, con representación de monte mediterráneo de pino, encina y jara.

Al llegar al cruce con el Camino del Becerro, la senda toma la pista de la derecha hasta las cercanías de una torre de vigilancia contra incendios, desde donde se contemplan unas excelentes vistas de toda la comarca.

Después de recorrer unos cientos de metros transitando por el interior de un joven monte de pinos piñoneros (*Pinus pinea*), el camino transita por el páramo hasta el Culo del Mundo, curioso y descriptivo nombre del lugar, por

Etapa 18: Toro - Zamora

donde desciende bruscamente hasta la penillanura que formó el río Duero al encajarse la red fluvial durante el cuaternario.

El Camino Natural discurre por la parte baja del valle bordeando Las Contiendas, un paraje que pareciera traído del oeste americano, con sus roquedos y cortados que albergan una interesante comunidad de aves rapaces.

Con el Teso del Viso dominando la explanada de la comarca de la Tierra del Vino el camino llega al pueblo de Madridanos, en cuyos alrededores se han encontrado importantes hallazgos arqueológicos: Una necrópolis, una villa, ruinas y hasta un campamento legionario romano. Tanto su iglesia como muchas de sus casas están hechas de piedra mollar, un tipo de arenisca muy abundante en la Tierra del Vino.

El itinerario atraviesa Madridanos por su extremo norte. A partir de aquí el paisaje cambia y comienzan a predominar los cultivos de regadío.

El viajero avanza hasta la localidad de Villaralbo entre parcelas de labor regadas por una vasta red de hidrantes que se abastece con las aguas del río Duero.

Villaralbo, por su cercanía a Zamora, ha incrementado notablemente su población durante los últimos años. Sus calles y edificios reflejan esta nueva conformación más moderna, muy distinta a la del típico pueblo de la comarca de la Tierra del Vino. El camino cruza la localidad de este a oeste y al abandonar el pueblo gira a la izquierda y continúa paralelo al canal de San José, testigo de la intensa actividad agrícola de estas fértiles llanuras aluviales, que discurre en dirección oeste y que continúa hasta toparse con una zona salpicada por pequeñas industrias, casas y granjas.

El camino pasa bajo la carretera A-66, la Ruta de la Plata, otro gran itinerario histórico peninsular; gira a la derecha y posteriormente a la izquierda para pasar bajo la carretera A-11 que circunvala Zamora. Desde este momento el paisaje es netamente urbano.



El Teso de El Viso

Etapa 18: Toro - Zamora




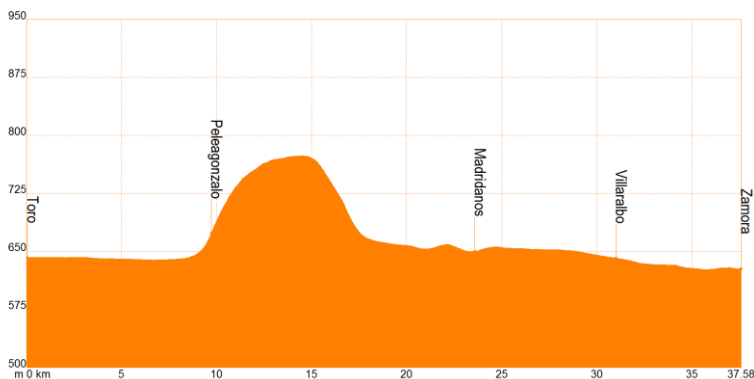
Próximo al final de la etapa, el Camino Natural se adentra en la zona sur de Zamora por los caminos del afoz, en la margen izquierda del Duero. El sendero avanza paralelo al río y pasa por debajo de unas abandonadas vías de ferrocarril, dejando a mano derecha el Puente de Hierro. En esta zona el río tiene pequeñas represas o azudes que amansan la corriente y que antiguamente permitían guiar el agua hasta las “Aceñas” que hay a ambos lados del cauce, las de Olivares al pie del castillo o las de Cabañales y Pinilla junto a los Puentes de Piedra y de Hierro.

La etapa finaliza en un área recreativa próxima al Puente de Piedra. Desde este punto, el viajero puede contemplar una de las vistas más bellas de la ciudad, ya que parte del casco antiguo, declarado Conjunto Histórico Artístico, queda a su frente en la otra margen. Merecen una visita el castillo, la catedral, las murallas, a las que Zamora debe el sobrenombre de “la bien cercada”, y la multitud de iglesias que jalonan la ciudad.



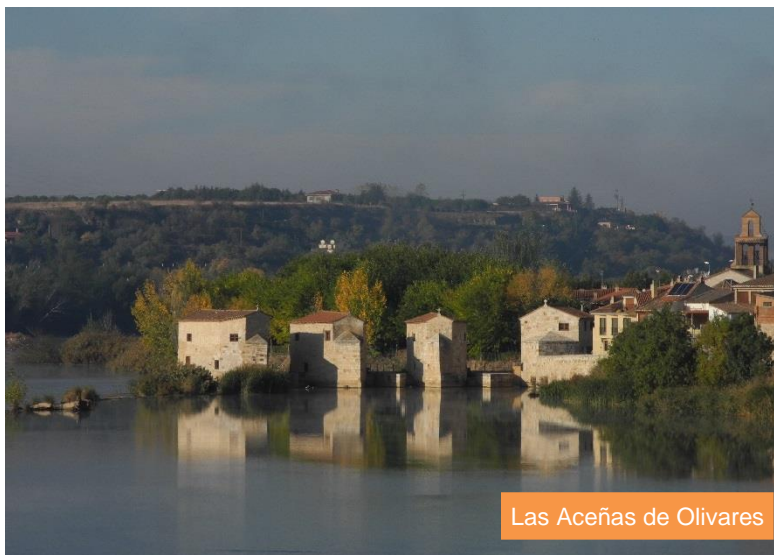
Etapa 18: Toro - Zamora

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 18: Toro - Zamora	
 horario	7 h. 10 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	237 m.	 1	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	249 m.	 1	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	37,6 Km.	 4	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Toro	980 108 100
Centro de Salud de Toro	980 691 063
Incendios	980 515 151
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0370 – Toro; I.G.N. Hoja 0397 - Zamora; I.G.N. Hoja 0398 – Castronuño.



Las Aceñas de Olivares

Etapa 19: Zamora - Pereruela



LA LLANURA CEREALISTA

El Camino Natural discurre en esta etapa por el límite más occidental de la comarca zamorana de la Tierra del Vino. Entre la ciudad de Zamora y la penillanura sayaguesa se extiende una vasta superficie de terreno dedicada esencialmente a la agricultura de secano y a la cría de ganado. Amplios horizontes de campos cultivados, en los que se pierde la mirada, son la seña de identidad de este árido paisaje donde existe una amplia y variada comunidad de aves, que encuentran en esta zona su hábitat para vivir.

La etapa empieza en el barrio zamorano de las Dueñas, en la margen izquierda del río Duero, en las aceñas junto al puente de Piedra. Al otro lado del río, la catedral imponente en su atalaya de roca, se refleja en las quietas aguas del río Duero a su paso por Zamora.

La salida de la ciudad se realiza por la calle Fermoselle. Su trazado, paralelo al río, lleva hasta el arrabal de San Frontis, donde se puede contemplar la iglesia románica del siglo XIII que da nombre al barrio.

Después de cruzar con precaución la carretera CL-527 que conduce a Pereruela se toma un ancho camino agrícola. El camino gana levemente altura y continúa por la Calzada Vieja a Peñausende.

Alejados de la ciudad, la ruta recupera su carácter netamente rural, atravesando la llanura de cultivos de cereal. El paisaje de esta zona está permanentemente en cambio. Durante la primavera los campos se llenan de vistosos colores: el verde de los cereales está salpicado del amarillo, del blanco, del rojo y del azul de las diferentes flores que crecen en los linderos y cunetas. El calor estival agosta el cereal y el viento mece la mies pareciendo recrear olas en un vasto mar amarillo. El otoño y el invierno están dominados por los tonos ocres de las tierras, perfectamente alineadas, como resultado del trabajo de los arados que roturan los campos preparándolos para la semente.

Etapa 19: Zamora - Pereruela

En el cruce de caminos donde confluyen tres antiguas calzadas: la Calzada Mirandesa, antigua vía romana que unía Zamora con Miranda do Douro, la Vía de la Plata que comunicaba Mérida con Astorga, y la Dalmacia que era de paso obligatorio hacia el Tajo desde las tierras del norte, existe un monumento conmemorativo. El Camino Natural gira a la izquierda y continua por un camino rectilíneo hasta llegar a otro nuevo cruce donde gira a la derecha. En este paisaje tan árido muchas aves encuentran su hábitat. Se trata de especies muy adaptadas al medio que presentan plumajes pardos para camuflarse en el suelo, vuelo rápido y conducta escondidiza para huir del acecho de los depredadores en estos espacios tan abiertos. Alcaravanes (*Burhinus oedicephalus*), bisbitas comunes (*Anthus pratensis*), calandrias comunes (*Melanocorypha calandra*), alondras comunes (*Alda arvensis*) y cogujadas comunes (*Galerida cristata*) son algunas de las especies que pueden observarse.

Tras setecientos metros, el camino gira a la izquierda. Sin cambiar la cromática del paisaje se corona un altozano desde donde se divisa la alta espadaña de la iglesia de Tardobispo, un pequeño pueblo que aunque ha empezado a ser colonizado por las influencias urbanas en forma de naves y chalés, todavía conserva algunas viejas casas señoriales, con pesadas puertas claveteadas y esgrafiados en las fachadas, restos de un antiguo esplendor ganadero. Es interesante la estela que aparece en la puerta de la iglesia, heredada del paso de los romanos, y la morera o moral que preside su entrada, habitual en la cultura céltica y muy presente en las plazas y en el nombre de los pueblos de la colindante comarca de Sayago.

El camino alcanza la carretera ZA-330 que conduce a Puebla de Campeán y transcurre por ella durante unos cien metros para abandonarla y discurrir por el primer camino que se encuentra a la derecha, el camino de San Román.

Al alcanzar un cruce, el Camino Natural gira hacia la izquierda. El recorrido transcurre por un duro paisaje, con formaciones rocosas que afloran a la superficie por doquier, y se dulcifica al paso de la rivera de Campeán que da nombre a la puebla que junto a él se asienta: Puebla de Campeán, una pequeña población en medio de la campiña agraria, donde no se llega a



La llanura cerealista

Etapa 19: Zamora - Pereruela

ZAMORA, “LA BIEN CERCADA”

Zamora rebosa historia. Es fácil revivir las numerosas historias y leyendas que de ella se cuentan adentrándose en sus calles.

El dicho *no se ganó Zamora en una hora* refleja el carácter de la ciudad. Este dicho se debe al cerco al que se vio sometida la ciudad por parte del rey castellano Sancho II que quería arrebatársela a su hermana Doña Urraca. Después de siete meses de asedio, el zamorano Bellido Dolfos asesinó al rey Sancho, lo que provocó la rendición de las tropas castellanas y el levantamiento del cerco a la ciudad. Tras el magnicidio, el asesino ingresó en la ciudad por el afamado, desde entonces, Portillo de la Traición.

Otra historia, esta vez con el Duero como protagonista, es la leyenda de San Atilano, obispo de Zamora. Afligido por la penuria que atravesaba la ciudad, por la peste y las incursiones de Almanzor, decidió peregrinar a Tierra Santa para enmendar lo que pensaba era un castigo divino. Al cruzar el río se percató de que portaba el anillo de obispo y lo arrojó al Duero, decidiendo que el día que lo recuperase podría regresar para ser de nuevo el obispo de la ciudad. Durante años vivió de limosnas, hasta que un día soñó que podía volver. Cerca ya de Zamora, en un hospedaje cercano a la ciudad, le ofrecieron un barbo para reponer fuerzas y descubrió en su interior el anillo que un día arrojara al río.

Siguiendo con peces, fue el Motín de la Trucha otro episodio famoso. Se cuenta que los plebeyos, hartos de los abusos de la nobleza, prendieron fuego a la iglesia de San Román en cuyo interior celebraban consejo los nobles. La revuelta había comenzado en el mercado a causa de una disputa por una trucha sanabresa entre el criado de un noble y un plebeyo. Como penitencia impuesta por el Papa, el pueblo de Zamora hubo de reconstruir la iglesia, que desde entonces se viene llamando Santa María la Nueva.

Conocida como la ciudad del románico por la huella artística que el siglo XII dejó en sus innumerables iglesias, Zamora está estratégicamente enclavada en una colina sobre el río Duero. Poblada desde la expansión de las tribus celtas, fue conquistada por la Roma Imperial y por aquí haría pasar la Vía de la Plata. Viriato, en sus acciones de guerrilla ante el ocupante latino, es tenido como héroe y tiene una estatua en la ciudad.

Zamora ofrece al viajero arte, historia, gastronomía, y un extenso repertorio de festejos con una arraigada tradición popular, entre los que destaca la celebración de la Semana Santa, declarada de interés turístico internacional.

entrar. Es el pueblo más joven de la comarca debido a la construcción en 1.932 del embalse de Ricobayo, en el río Esla, cuyas aguas anegaron la antigua Púbrica. La hidroeléctrica que construyó el embalse trasladó aquí el pueblo, a la dehesa de Campeán, y de ahí su actual nombre.

Etapa 19: Zamora - Pereruela



El recorrido cruza el Puente Patato que, como otros en la zona, da una idea de la importancia histórica de estas tierras como lugar de paso de gentes y de ganado, y continua recto por un amplio camino de concentración parcelaria.

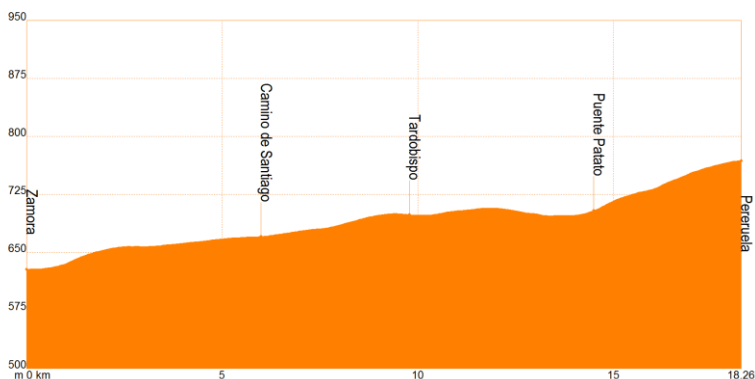
En una intersección se toma el amplio camino agrícola que sale a la derecha y al llegar al Camino de Navalazarza se gira a la izquierda. El recorrido conduce hasta las inmediaciones de Pereruela. En sus cercanías se pueden observar varias industrias dedicadas a la alfarería, actividad típica de la localidad que cuenta con un reconocido prestigio dado que los barros utilizados para elaborar hornos, cazuelas y otros cacharros, reúnen excelentes cualidades para aguantar las altas temperaturas del fuego.

Después de cruzar con precaución la carretera CL-527 se entra en Pereruela, lugar donde concluye la etapa.



Etapa 19: Zamora - Pereruela

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 19: Zamora - Pereruela	
 horario	3 h. 35 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	192 m.	 1	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	47 m.	 1	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	18,2 Km.	 3	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Zamora
Hospital de Zamora
Incendios
Emergencias

980 532 030
980 548 212
980 515 151
112

I.G.N. Hoja 0396 – Pereruela; I.G.N. Hoja 0397 – Zamora





LA CALZADA MIRANDESA

La Senda del Duero abandona la comarca de la Tierra del Vino y se adentra en la comarca de Sayago donde los afloramientos graníticos y las *cortinas* son elementos esenciales en el paisaje. El Camino Natural transita por lo que fue la calzada romana Mirandesa, a lo largo de un recorrido que discurre entre dehesas. Estas formaciones, de carácter mediterráneo, albergan encinas centenarias y estupendos pastos que son aprovechados por el ganado.

La llanura cerealista es el escenario en el que se despide al pueblo de Pereruela. Tomando dirección oeste se sale por la Calzada Mirandesa, una antigua vía romana que unía Zamora con Miranda do Douro. Inicialmente es un ancho y bien conservado camino agrícola pero rápidamente se vuelve más estrecho y sin firme regular.

A la salida de la localidad se cruza el regato de los Pozarones y entre tierras de labor se comienza a hacer camino, dando vista al frente a las dehesas de encina (*Quercus ilex*) que nos anuncian el cambio del paisaje y la entrada en la comarca de Sayago. Estas pequeñas tierras de labor se cultivan de manera tradicional. No hay ya lugar para las enormes máquinas cosechadoras y los tractores que veíamos en las etapas anteriores.

Al llegar a una bifurcación se toma el camino de la izquierda, para continuar por la Calzada Mirandesa. Comienzan a verse afloramientos rocosos y encinas dispersas, al tiempo que algunas de ellas empiezan a estar delimitadas por rudimentarias paredes de piedras hincadas en el suelo.

La senda cruza la riera de Sobradillo de Palomares por el Puente de las Urrietas. Excelente muestra de la ingeniería civil romana, el Puente de las Urrietas presenta tres arcos rematados por cuatro tajamares. En este punto se aprecia un cambio significativo del paisaje: aparecen las dehesas de encina, los afloramientos rocosos en forma de berruecos y la orografía del terreno se hace más acusada.

Etapa 20: Pereruela - Moral de Sayago

PERERUELA, “DONDE EL BARRO SE HACE CACHARRO”

¿Quién no ha visto en cualquier feria de artesanía que se precie las afamadas piezas de alfarería de Pereruela?. Esta actividad, practicada desde el paleolítico, continúa realizándose aún de forma artesanal. Aunque se ha industrializado bastante, sigue siendo una elaboración tradicional la que se practica en Pereruela: se extrae el caolín blanco de la zona comunal de Las Barreras y se mezcla a partes iguales con la arcilla roja de la parte meridional del municipio. Se eliminan las impurezas y se amasa bien para obtener una mezcla homogénea y libre de burbujas de aire que dificultarían el trabajo en el torno.

A continuación se modelan las piezas, habitualmente en el torno, dándole la forma deseada según el caso: botijos, cazuelas, cántaros. Sin embargo, la pieza que ha dado fama a Pereruela es el horno, que cocina unos sabrosos asados sin igual.

Después se secan las piezas al aire, perdiendo parte del agua que contiene el barro. A continuación se pule su superficie con una lija fina para que quede lisa. Son aún los cacharros frágiles y quebradizos, y por eso se hornean, para que adquieran la dureza y las propiedades que le son necesarias para los menesteres que fueron creados.

Pereruela, importante punto de paso en la ruta hacia Miranda do Douro situado en la calzada que lleva ese nombre, es la puerta de entrada a la comarca de Sayago. Todavía perviven aquí multitud de alfareros. El viajero puede disfrutar de sus obras en el Museo de la Cerámica.

El Camino Natural se interna en la dehesa de la Viñuela, alternándose las zonas de encinas adeshadas con pastizales en las vaguadas. Se transita por un paisaje típicamente mediterráneo, donde el ganado ha contribuido a



Puente de la Albañeza

Etapa 20: Pereruela - Moral de Sayago

LA ENCINA

Conocida como carrasca en casi toda España, la encina es la especie más representativa del bosque mediterráneo.

Tiene las hojas duras o coriáceas, pinchudas y poco atractivas para los herbívoros. Es en las hojas donde la encina almacena agua y no en su tronco. Esta característica es lo que hace que la madera de encina sea muy buen combustible.

En algunas provincias castellanas, como Salamanca y Zamora, se ha utilizado su madera para ahumar embutidos y fabricar ruedas de carros. Y su fruto, la bellota, ha sido usado durante siglos como alimento para el ganado, ya que para el hombre, dado su alto contenido en taninos, es desaconsejable por ser altamente astringente. A pesar de ello, la harina de bellota mezclada con cereales se ha utilizado durante muchos años para fabricar pan.

modelar el paisaje. Las dehesas están formadas por extensiones arboladas en las que la encina es la especie predominante. El resto del terreno está ocupado por pastizal y matorral, que aprovecha el ganado para su sustento, y es el que le confiere al paisaje una estructura peculiar.

La senda discurre serpenteando entre berruecos y carrascas. En las zonas más altas, donde la calidad del suelo es peor, las escobas (*Cytisus scoparius*) y los rebrotes de encina han ido ganando espacio a los pastizales. Numerosos muros de piedra habilidosamente levantados y cuidadosamente conservados delimitan las *cortinas* y configuran un entorno agropecuario singular, típico de la comarca de Sayago.

El recorrido pasa cerca de la población de Arcillo, localidad que, situada junto a la rivera del mismo nombre, conserva el encanto de la arquitectura tradicional sayaguesa: vivienda con corral delantero, adornado con una gran portalada que acoge personas, animales, aperos y cosechas, repartidos en *prezacasas*, cuartos, cocinas, pajares, cuadras y carreteros. En este punto se enlaza de nuevo con la ruta de la Calzada Mirandesa.

El camino asciende a una pequeña loma para descender a continuación hasta la rivera de Fadoncino, que se cruza por el Puente de la Albañeza.

De nuevo el camino asciende y comienza a observarse la presencia de rebollos (*Quercus pyrenaica*), aprovechando la existencia de suelos más frescos y húmedos. Más adelante el camino pasa por un callejo formado por encinas centenarias, ofreciendo un agradable paseo hasta las Casas de la Albañeza, cuyo origen se remonta a la conquista romana. Venidas a menos, todavía hoy se adivina en ellas un pasado esplendoroso que dio cobijo a montaraces, aperadores, pastores, cabreros, vaqueros, porqueros, corcheros, esquiladores, segadores y desmochadores.

El Camino Natural continúa por la dehesa de la Albañeza donde son habituales las fincas con explotación de ganado vacuno y porcino en régimen extensivo. El paisaje es más abierto que por donde se ha transitado hasta el momento, pero las constantes del entorno siguen siendo las mismas:

Etapa 20: Pereruela - Moral de Sayago

encinares adeshados, pastizales, orografía variada, *cortinas* delimitadas por paredes de piedra y tolmos graníticos frecuentes.

Siguiendo el camino se encuentra una llamativa cruz de piedra antes de llegar a Abelón. En esta localidad se han hallado numerosos vestigios de época romana, lo que hace pensar que fue mansio de la calzada Mirandesa. Unas figuras zoomorfas encontradas se relacionan, según los expertos, con Belona, diosa de la guerra para los romanos y origen del nombre del pueblo. Justo antes de llegar a Abelón se pueden observar los únicos restos que en la actualidad se pueden visitar de la Calzada Mirandesa.

El pueblo está dividido en dos barrios. Cruzando el recorrido por ambos, se puede disfrutar del sabor de los caseríos sayagueses y de las zonas rurales.

Se continúa por una zona dominada por extensos pastizales delimitados por paredes de piedra, junto a las que crecen majestuosas encinas. El tramo resulta muy atractivo, con un paisaje muy variado y cambiante lo que siempre es muy apreciado por el viajero.

Un poco antes de llegar a la carretera que lleva al emplazamiento donde iba a construirse una central nuclear, y que también lleva a la presa de Villalcampo, el encinar se abre y da paso a las fincas de labor, intuyéndose la llegada a una población. La presencia de múltiples líneas de alta tensión nos informa de la proximidad al río cuya explotación hidroeléctrica es de vital importancia en los Arribes del Duero.









Tras cruzar la carretera el camino llega, entre encinas, fresnos (*Fraxinus angustifolia*) y escobas al Puente del Puerto, desde donde se inicia la próxima etapa.

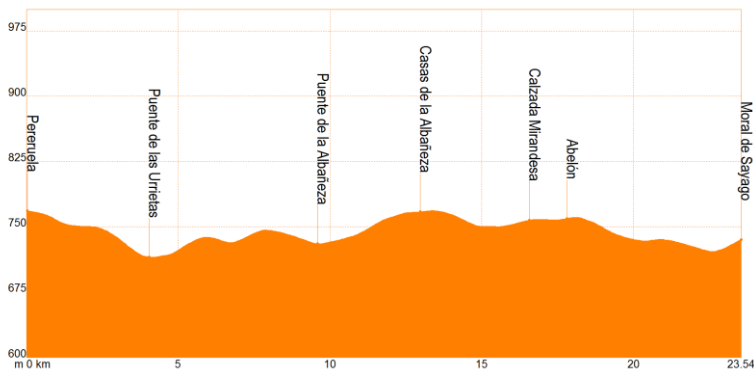
Un ramal del Camino Natural continúa sin abandonar la senda hasta alcanzar, tras recorrer unos seiscientos metros, Moral de Sayago, donde termina la etapa. La huella de la presencia romana es muy intensa en esta localidad, ya que en ella se cruzaba la Calzada Mirandesa con otra que unía Sayago con las comarcas de la Tierra del Pan y la Tierra de Alba.



Entorno agropecuario sayagués

Etapa 20: Pereruela - Moral de Sayago

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 20: Pereruela - Moral de Sayago	
 horario	4 h. 50 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	273 m.	 1	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	317 m.	 1	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	23,7 Km.	 3	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Pereruela	980 551 003
Incendios	980 515 151
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0396 – Pereruela; I.G.N. Hoja 0397 - Zamora



Casas de La Albañeza

Etapa 21: Moral de Sayago - Villadepera



ENTRE ENCINAS Y BERROCALES

La Senda del Duero discurre entre dehesas de encinas y *cortinas*. El batolito sayagués aflora en infinidad de berruecos y tolmos graníticos confiriendo al paisaje una gran belleza y singularidad. La última parte de la etapa discurre por terrenos más abiertos y de mayor altitud, lo que permite disfrutar de buenas vistas de la penillanura sayaguesa. El Camino Natural entra en el Parque Natural de los Arribes del Duero y no lo abandonará hasta el final.

La etapa parte de Moral de Sayago. La huella de Roma está muy presente en esta localidad. Prueba de esta vinculación histórica son las estelas que se conservan empotradas en los muros de algunas viviendas del barrio del Coneo, extraídas junto a varias esculturas zoomorfas y vasijas cinerarias, hoy desaparecidas, del antiguo cementerio romano. La Fuente del Concejo, con su arco de entrada de medio punto y tejado a dos aguas, también es de origen romano.

En Moral de Sayago la Senda del Duero se adentra en el Parque Natural de los Arribes, que ya no abandonará hasta llegar a Portugal.

Tras recorrer unos seiscientos metros, desandando la parte final de la etapa anterior, entre encinas y pequeños terrenos cultivados se llega al puente del Puerto. Aquí se inicia esta etapa, en dirección norte, siguiendo un estrecho callejo de paredes pétreas.

El recorrido sigue el curso del arroyo de los Arroyos. Enseguida se alcanza el molino del Puerto, oculto tras un gran bolo granítico en la orilla de la rivera. Actualmente restaurado, este molino es una excelente muestra de los numerosos molinos que se desperdigaban por los arroyos de la zona.

El camino discurre entre muros de piedra, quejigos (*Quercus faginea*), encinas (*Quercus ilex*), algunos endrinos (*Prunus spinosa*) y afloramientos rocosos graníticos, los berrocales en cuyas oquedades se remansa el arroyo

Etapa 21: Moral de Sayago - Villadepera

creando cadozos de gran belleza. El camino resulta muy agradable, entre dehesas de encina cubiertas de herbáceas y tolmos graníticos. En los lugares más frescos también aparecen los fresnos (*Fraxinus angustifolia*) y las zarzas (*Rubus sp.*)

Algo más adelante se encuentra otro molino en ruinas, es el conocido como molino de los Mielgos. Entre los molinos que hay a lo largo de la riera de los Arroyos destaca el de la Resbaladera, que era el mayor del municipio. Su importancia sobrepasó lo artesanal, convirtiéndose en una pequeña industria. Primero se le añadió un motor a vapor impulsado por carbón, y cuando llegó el tendido eléctrico se instaló un pequeño transformador para poder seguir moliendo en las épocas de estiaje en las que no había caudal de agua. Además, aprovechaba las instalaciones para mover un pequeño aserradero.

Siguiendo por un paisaje de características similares, y a veces entre paredes de piedra que delimitan las fincas, se llega hasta el puente Samé, de hechura tradicional. Tras cruzarlo, la señalización del sendero conduce hasta la presa de Valcuevo, lugar desde donde se puede contemplar el singular paisaje del batolito sayagués.

Próximo a este lugar hay una gran escombrera, ya poblada de árboles, como resultado de las obras iniciadas para construir una central nuclear. Afortunadamente este proyecto ha sido completamente desechado.

El camino cruza de nuevo el arroyo de los Arroyos por la presa de Valcuevo y abandona la riera. Tras realizar un pequeño tramo cerca de la carretera ZA-324 que conduce a Miranda do Douro se sube un repecho y, finalmente, en el alto, se cruza la carretera.

Esta carretera es el límite del Parque Natural de los Arribes del Duero, paraje este que el Camino Natural no abandona hasta su final en Vega Terrón.

Después de cruzar la carretera con precaución, donde existe en cada una de sus márgenes sendos pasos canadienses para evitar el paso del ganado, se toma un camino que entre encinas y escobas (*Cytisus scoparius*) se adentra



Cadozo

Etapa 21: Moral de Sayago - Villadepera

EL PARQUE NATURAL DE LOS ARRIBES DEL DUERO

"Primero llegó el granito, luego el agua y después, sin prisa, el tiempo"
M. Casas del Corral, Víctor. Arribes del Duero: Edileasa, 1998.

Los Arribes del Duero están situados entre las provincias de Zamora y Salamanca, conformando parte de la comarca que se conoce tradicionalmente como "La Raya" por su situación limítrofe con Portugal.

El espacio destaca por el encajonamiento del río Duero, y sus afluentes, el Águeda, el Esla, el Huebra, el Tormes y el Uces, en profundos y hermosos cañones graníticos horadados por sus aguas, creando un impresionante paisaje.

Los habitantes del parque llaman *las arribas* o *las arribes*, vocablos femeninos cuyo significado es *las orillas*, a esta zona geográfica. También se utiliza este mismo término, *las arribas*, en la zona portuguesa del Parque Natural del Duero Internacional. Sin embargo, en las últimas décadas por influencia externa de la administración y de algunos medios se ha ido imponiendo la denominación de *los arribes*, en masculino. Además, en las comarcas zamoranas de Sayago y Aliste se llaman *los arribanzos* a las gigantescas rocas graníticas que forman el encajonamiento del río.

El río Duero, tras su paso por la llanura cerealista, se introduce en la penillanura occidental labrada en los duros materiales paleozoicos donde los cursos de agua se han encajado formando cañones y cortados de hasta 400 m. de altura. Gracias a esta profunda "herida" en el terreno a lo largo de casi 100 kilómetros se ha generado un microclima mediterráneo que ha sido aprovechado para el cultivo de especies poco frecuentes a esta latitud: olivo, almendro y otros frutales, creando bancales o terrazas en las pronunciadas laderas. También destaca una rica comunidad de vegetación de ribera, con saucedas, fresnedas y bosquetes de almeces.

Sobre la penillanura, los mosaicos de cultivos entre *cortinas* de piedra, pastizales, bosques de encinas y robles, conforman un paisaje característico.

A esta rica y peculiar comunidad vegetal hay que unir una elevada riqueza faunística. Merced a la importante avifauna presente, la zona fue designada, en el año 1990, Zona de Especial Protección para las aves, por la Unión Europea. Estos valores naturales, paisajísticos y faunísticos motivaron su declaración como Parque Natural en el año 2002.

en una zona boscosa, donde los fresnos y los quejigos contribuyen a aumentar la biodiversidad del encinar dominante.

El Camino Natural desemboca en una pista ancha, el camino de la Dehesa, que se debe tomar girando a la izquierda, rumbo sur. En el primer cruce que se encuentra se abandona este camino y se toma el que sale por la derecha, el camino de Requejo, en dirección suroeste.

Etapa 21: Moral de Sayago - Villadepera

En este tramo, domesticado el monte por la mano del hombre, la senda transcurre, entre tierras de cultivo, hasta el puente del Molino Bailador. En gran parte de las parcelas se mantiene el cultivo de viñedos. Sus propietarios elaboran vinos caseros para el consumo familiar y algunos, además, destilan aguardiente en la alquitara municipal.

Tras cruzar la pontonera se toma un camino que sale por la derecha. La senda serpentea siguiendo los meandros de la rivera del arroyo Moralina, junto a la que discurre, en un paraje donde el verde de la vegetación y el gris del granito modelan un paisaje de sorprendentes contrastes. En las proximidades del límite municipal de Moralina se alcanza el puente de Zamora, antiguo paso de pontones. Las vistas muestran ahora un paisaje más abierto.

El Camino Natural cruza el puente de Zamora y abandona el valle para afrontar la última parte del recorrido, que discurre sobre la parte más alta de la ladera que mira al Duero. A medida que se comienza a ascender empieza a abrirse el encinar para dar paso a las escobas, cuya intensa floración de color amarillo llena de colorido el entorno en primavera. La senda sigue el trazado del Camino Viejo a Zamora.

Durante el ascenso disminuye también la presencia de berrocales y se comienza a ver alguna finca de labor. La altura ganada y la ausencia de vegetación arbórea permiten contemplar los espacios abiertos de la gran penillanura.

Al llegar a una bifurcación del camino se abandona el Camino Viejo a Zamora y se toma el camino de la derecha, para iniciar el descenso hasta Villadepera. En un gran badén se observan unas piedras colocadas para poder vadearlo en la época de lluvia. A su lado hay un abrevadero para uso del ganado.

La cercanía de Villadepera se va haciendo más notable por la presencia de muros de piedra que delimitan las *cortinas* y la gran cantidad de caminos existentes, por lo que será necesario aumentar la atención para seguir la



Etapa 21: Moral de Sayago - Villadepera

señalización del Camino Natural. Las encinas, fresnos y sauces reaparecen, aprovechando las paredes de piedra para crecer junto a ellas.

Dentro de la localidad, el Camino Natural pasa por dos puntos de gran interés etnográfico: la alquitara comunal, donde se producía el aguardiente mediante un proceso de destilación, y un antiguo potro de herrar íntegramente construido en madera de negrillo.

EL POTRO DE HERRAR

Estaba compuesto por postes clavados al suelo, formando un rectángulo. Los pilares de los lados más largos estaban unidos con vigas, de las que colgaban unas cinchas de cuero para inmovilizar al animal.

En el frente se colocaba un yugo de madera donde se sujetaba la cabeza. En la parte trasera existía un travesaño para sujetar el rabo, y anclados al suelo, se colocaban dos caballetes en los que se ataban las patas de los animales, para proceder al cambio de herraduras.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Moral de Sayago han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

CALZADA MIRANDESA










Este sendero local sigue el trazado de la antigua vía romana que conducía, tras pasar por Torregamones, a la localidad portuguesa de Miranda do Douro.

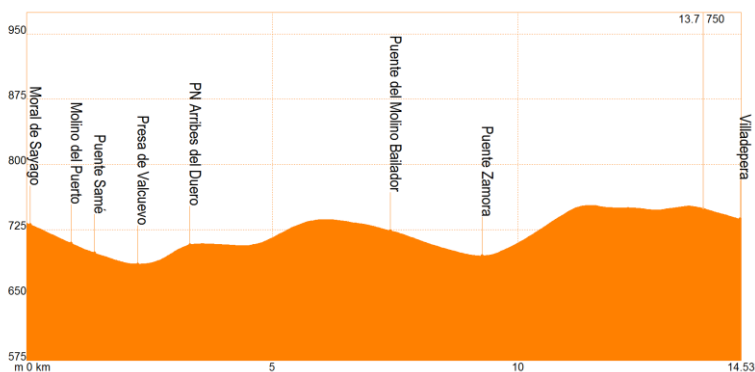
En su discurrir hacia Torregamones el entorno presenta variadas panorámicas que permiten conocer la diversidad paisajística de Sayago. Las zonas agropecuarias junto a los pueblos dan lugar a un encinar cuya moderada densidad permite la existencia de abundante sotobosque. La diversidad de especies de este estrato arbustivo proporciona la posibilidad de disfrutar de una amplia variedad cromática, especialmente en primavera. Tampoco faltan en estos parajes zonas de pastizal y riveras que pese a su temporalidad dan vida a esta dura tierra.

MOLINO LLAGALGÜEY

Partiendo del tramo del Camino Natural que une Moral de Sayago con Villadepera, a escasos metros, se halla el Molino Llagalgüey. Su presencia y el hecho de que se encuentre en perfecto estado de funcionamiento, añade un elemento de interés más a una rivera que por sus características naturales merece ser visitada.

Etapa 21: Moral de Sayago - Villadepera

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 21: Moral de Sayago - Villadepera	
 horario	3 h.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	315 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	320 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	13,7 Km.	 3	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Moral de Sayago	980 615 012
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0368 - Carbajales de Alba; I.G.N. Hoja 0396 – Pererueta



Etapa 22: Villadepera - Villardiega de la Ribera



La penillanura sayaguesa

LA PENILLANURA SAYAGUESA

Esta etapa discurre entre encinas, carrascas y hierbas aromáticas. Durante el recorrido se suceden los arroyos y los bosquetes de ribera que buscan las zonas de abrigo y el aporte de agua. En este tramo la Senda del Duero cruza la penillanura de la comarca de Sayago, uno de los espacios naturales más interesantes y valiosos de Europa.

La etapa comienza en la localidad de Villadepera. Además del interés de la arquitectura tradicional de sus edificaciones, Villadepera tiene un gran interés etnográfico al conservar la antigua alquitara comunal, el lagar de las Escavadas, varias bodegas e, incluso, un tejár, el de la Laguna, situado en la parte alta del pueblo.

Su elemento artístico más antiguo es la fuente Beber cuyo estilo constructivo recuerda al de las casas etruscas. De origen romano, la fuente da prueba de la ocupación que los conquistadores del Tíber ejercieron en esta tierra para extraer sus riquezas minerales, principalmente estaño pero también oro.

La antigua ermita de San Roque alberga el Museo Sacro. En él se pueden encontrar los utensilios y vestiduras que han presidido los rituales religiosos en estas sencillas tierras durante siglos, ayudando a comprender mejor su espiritualidad.

El sendero deja atrás la población por la carretera ZA-321, en dirección al puente de Requejo. El itinerario recorre unos metros por la carretera para desviarse rápidamente hacia la izquierda por un camino que avanza en dirección noroeste, pasa por la fuente de La Rana y se interna en el monte.

La encina (*Quercus ilex*) es la especie principal que salpica el paisaje en esta zona. Con algo de suerte podrá verse algún burro sayagués (*Equus asinus*) pasciendo en el campo. El burro sayagués es una raza de asno autóctona de la comarca de Sayago que tiene en su largo y abundante pelo una de sus

Etapa 22: Villadepera - Villardiega de la Ribera

principales características diferenciadoras, además de ser más pequeño y corpulento que otras razas asnales.

Durante este tramo del recorrido, por el paraje de El Carril, un pequeño vallado de piedra flanquea el estrecho camino que cruza el arroyo del Cubo por un pontón tradicional.

En un kilómetro la vereda desaparece y se transforma en un amplio camino carretero. Tras un cruce por donde el sendero continúa por el ramal de la izquierda hacia el paraje del Carrascal, hace su aparición el arroyo de la Santa, donde es posible refrescarse con las aguas de un manantial de aguas ferruginosas a las que se atribuyen propiedades medicinales.

El paraje está inmerso en el encinar y repleto de leyendas y supersticiones. En el lugar existió una ermita en honor a Santa María de Salomé. Estando en ruinas, se trasladó la imagen de la santa a la iglesia del pueblo. La tradición dice que en cierto punto, la santa se giró para ver por última vez la ermita. En ese lugar se alza desde entonces una cruz de piedra, la Cruz de la santa. Existe otra cruz donde se erigía la ermita. Cuentan que un año se llevó al pueblo y una plaga asoló el carrascal. Ante este resultado, la cruz fue devuelta a su lugar, protegiendo desde entonces todo el entorno.

En el tramo del sendero que discurre por el paraje del Carrascal el bosque mediterráneo se encuentra muy bien representado por encinas centenarias junto con arbustos, como el espino albar (*Crataegus monogyna*) y el endrino (*Prunus spinosa*), matorrales de monte bajo como escobas (*Cytisus sp.*), tomillos (*Thymus sp.*), cantuesos (*Lavandhula stoechas*), piornos (*Genista hystrix*), jaras (*Cistus sp.*), jarillas (*Helianthemum sp.*), zarzamoras (*Rubus ulmifolius*), escaramujos (*Rosa canina*) y madreselvas (*Lonicera sp.*).

Junto a los arroyos, el bosque mediterráneo es sustituido por el ecosistema propio de las zonas húmedas. Aparecen árboles de hoja caduca como fresnos (*Fraxinus angustifolia*), chopos (*Populus nigra*), olmos (*Ulmus minor*), álamos blancos (*Populus alba*) y como las mimbreras (*Salix alba*), cuyas



Etapa 22: Villadepera - Villardiega de la Ribera

LOS PALOMARES

Estos edificios centenarios son el refugio y lugar de cría de palomas. Están contruidos con mampuesto de granito y argamasa, y llevan un revocado exterior de cal. Salvo uno de ellos, con forma circular, y de clara influencia alistana y portuguesa, todos los demás palomares del pueblo son cuadrados, con fachada al mediodía y cubierta a un agua.

En el interior del palomar y en posición central, a la altura de un metro del suelo, se encuentra una "mesa" de granito, más o menos labrada, donde se echa el cereal para alimentar a las aves. En las esquinas se sitúan unas lajas salientes, dispuestas horizontalmente y, por debajo de éstas, unas chapas. Su función es evitar el acceso de alimañas, como la garduña, al interior.

Hasta hace unos años los palomares fueron un complemento muy importante para las economías de autoabastecimiento familiar. De ellos se obtenían pichones, para surtir la despensa, y palomino, uno de los mejores abonos conocidos, empleado para aumentar la fertilidad de huertas, viñas y *cortinas* de trigo. Hasta estas tierras venían los agricultores levantinos que se llevaban por toneladas el excremento para abonar las fincas de naranjos.

La paloma es una de las presas potenciales del águila perdicera. Para contribuir al mantenimiento de esta especie se recuperaron muchos palomares del Parque Natural Los Arribes del Duero a ambos lados de la frontera.

flexibles ramas se han usado en cestería. Sobre el agua se asientan plantas como ranúnculos y lentejas de agua.

El Camino Natural abandona el paraje del Carrascal por una zona de pradera. Los árboles se alternan con pequeños claros en el bosque y las gramíneas y las hierbas aromáticas se hacen dueñas del suelo y llenan el paisaje de aromas y colores.

La senda continúa en dirección oeste y se introduce en el encinar. Durante varios kilómetros el paisaje apenas cambia, bajo ejemplares de encina rodeados de escobas y retamas, con musgos y líquenes sobre las ramas de los árboles.

Transcurridos unos cinco kilómetros, el sendero toma dirección sur y empieza un suave descenso para dirigirse a Villardiega de la Ribera. La penillanura sayaguesa se extiende ante nosotros. La suave ondulación del terreno y la sustitución del arbolado por matorral posibilitan la contemplación de amplias panorámicas, especialmente llamativas cuando con la llegada de la primavera se tiñen del colorido de las flores.

En los alrededores de Villardiega de la Ribera reaparecen las cortinas. El aliciente de este tramo final son los palomares que se pueden contemplar a corta distancia del pueblo.

Etapa 22: Villadepera - Villardiegua de la Ribera

El sendero llega a Villardiegua de la Ribera por la parte alta del pueblo, junto al cementerio y a la iglesia parroquial del siglo XVII. Tras unos pocos metros por la calle mayor de la localidad se llega al final de etapa.

La etapa entre Villadepera y Villardiegua de la Ribera es un viaje de gran interés cultural, etnográfico y paisajístico.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Villadepera han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

PEÑA CENTIGOSA

Esta ruta conduce entre cortinas hasta el mirador de Peña Centigosa, cuyo emplazamiento permite no sólo la contemplación de una impresionante vista del arribanzo, sino también una panorámica privilegiada del Puente Pino, obra maestra de la ingeniería del primer cuarto del siglo XIX que mejoró sustancialmente la comunicación entre las comarcas de Sayago y Aliste.

CAMINO DE LA BARCA

Este camino parte del tramo del GR – 14 que conduce a Villardiegua de la Ribera. Se trata de una senda estrecha que desciende hasta la orilla del río Duero salvando un gran desnivel, por lo que se recomienda mucha precaución. Es éste el sendero que antaño seguían los arrieros en sus viajes comerciales entre Sayago y Aliste. Hoy la barca que cruzaba el río ya no existe, pero la contemplación de los imponentes cortados tallados por el agua durante millones de años es aliciente más que suficiente para recorrer esta senda.



MOLINO DEL CUBO

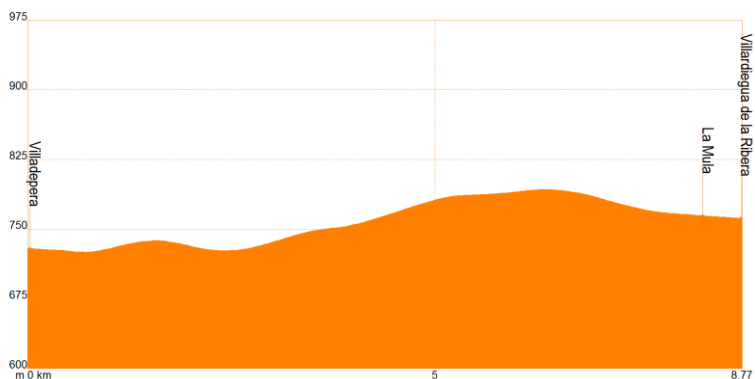
Partiendo del camino que conduce al Mirador de Peña Centigosa, este sendero desciende por un empinado vallejo hasta llegar al Molino del Cubo. Tanto su ubicación en un abrupto valle fluvial, como su excepcionalidad al ser uno de los dos únicos molinos que se conservan en Sayago con una estructura hidráulica de cubo para conducir el agua hasta el rodezno, aportan un elevado interés a esta ruta.

MINA DEL CARRASCAL

El sendero conduce a través de un bosque de encina, de gran interés ecológico el tratarse de un hábitat muy bien conservado, hasta una antigua mina subterránea de estaño, que actualmente no se encuentra en explotación. Debido a su gran antigüedad, que podría remontarse a la ocupación romana de esta comarca hace dos mil años, y su evidente interés didáctico el Ayuntamiento de Villadepera ha procedido a la adecuación turística de varias de sus galerías, que pueden ser visitadas poniéndose en contacto con el Consistorio en el teléfono 980 618 034

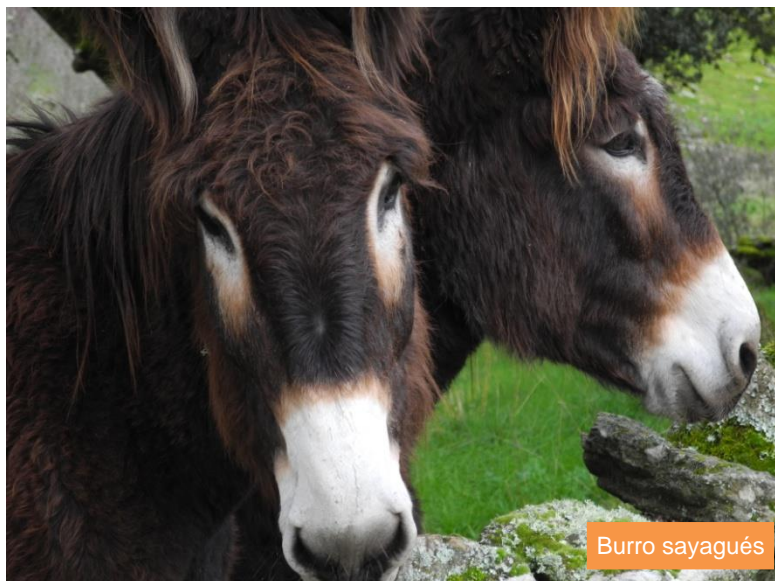
Etapa 22: Villadepera - Villardiegua de la Ribera

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 22: Villadepera - Villardiegua de la Ribera	
 horario	2 h. 10 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	178 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	148 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	8,8 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

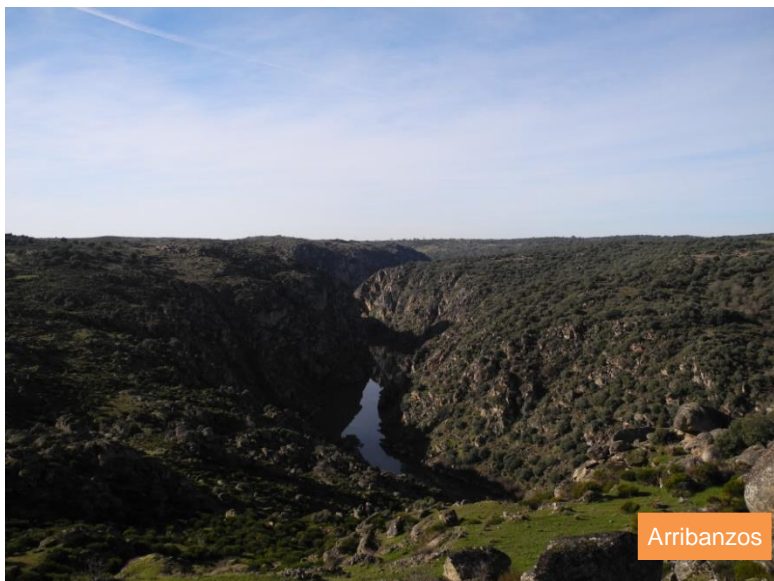
Ayuntamiento de Villadepera	980 618 034
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0368 - Carbajales de Alba



Burro sayagués

Etapa 23: Villardiegua de la Ribera - Torregamones



EL CASTRO DE PEÑA REDONDA, LA ERMITA DE SAN AMEDE Y LOS ARRIBANZOS

Este tramo de la Senda del Duero es el primero en el que se pueden observar los *arribanzos*, impresionantes acantilados de roca granítica, propios de los Arribes del Duero, y por los que este espacio natural protegido es especialmente conocido.

La senda abandona Villardiegua de la Ribera por el camino del Picón, que se introduce en el paraje de la Escornea donde las cortinas y las encinas (*Quercus ilex*) de gran porte dominan el paisaje.

El arroyo del Pontón acompaña a la senda durante este primer tramo y su rivera se constituye en el hilo conductor. Además de la biodiversidad habitual de los cauces fluviales sayagueses, se pueden contemplar antiguos molinos de agua excelentemente conservados.

Durante los meses de verano el arroyo permanece seco, pero en época de lluvias el agua corre por el fondo de la vaguada, se remansa en bellos cadozos, y crea verdes pastos en sus orillas.

En las orillas de los cadozos, enneas o espadañas (*Typha latifolia*) aprovechan la existencia de agua para asentarse. Las pequeñas charcas acogen renacuajos y larvas de tritones jaspeados (*Triturus marmoratus*), que son el alimento favorito de animales como el ditisco (*Dytiscus marginalis*) o escarabajo buceador, un insecto carnívoro muy voraz. En la superficie del agua, zapateros y garapitos se alimentan de moscas y mosquitos y, fuera de las charcas, libélulas y caballitos del diablo buscan un lugar donde posarse y colocar sus huevos.

El Camino Natural discurre por una pequeña vereda que avanza junto al lecho del arroyo, a lo largo del que se pueden ver dos puentes tradicionales de piedra que se construyeron para poder cruzar el río. Tras dejar a un lado un viejo molino, el sendero llega al conjunto minero de la rivera de Pontón donde

Etapa 23: Villardiegua de la Ribera - Torregamones

VILLARDIEGUA DE LA RIBERA, EL PUEBLO DE “LA MULA”

Asomados a los *arribanzos* creados por el río Duero y su afluente el Esla, se identifican más de una veintena de asentamientos celtibéricos, que datan desde finales de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro, hasta la etapa de colonización romana. “La Mula”, un verraco de origen vetón de la II Edad de Hierro, procedente del cercano castro de Peña Redonda o de San Amede y situada ahora junto a la iglesia, es el elemento emblemático de Villardiegua de la Ribera.

Cuidadosamente labrado, con detalles anatómicos, pero formas ambiguas, aparenta ser un toro con la cabeza baja, en posición de embestir y la frente perforada, para la colocación de cuernos. Con una antigüedad de 2.500 años, la escultura forma una sola pieza con la peana y tiene enterrada tanta parte como la que se ve. Se desconoce su significado aunque estos verracos podrían servir para delimitar pastizales, marcar rutas trashumantes o como mojones fronterizos; o bien podrían tener un significado mágico religioso, de carácter funerario.

La localidad alberga además otros hallazgos arqueológicos que dan fe de la antiquísima ocupación de estas tierras. Entre estos elementos cabe citar una piedra de forma fálica, vestigio de antiguos ritos para propiciar la fertilidad, empotrada en la pared de piedra de una cortina junto a la cabecera de la iglesia. También son destacables las estelas romanas y pequeños verraquillos que aparecen incrustados en las paredes de diversas viviendas repartidas por toda la localidad.

se puede observar vestigios de infraestructuras vinculadas a la minería romana.

Dejando atrás la rivera del Pontón, una pista más ancha y cuidada nos conduce, en continuo sube y baja, hasta el punto de mayor interés de la etapa:



Etapa 23: Villardiegua de la Ribera - Torregamones

LA MINERÍA EN LA ÉPOCA ROMANA

Entre los siglos I y III d. C. se desarrolló en todo el NW peninsular una explotación sistemática del oro por parte del Estado Romano. Con la reforma monetaria del emperador Augusto el metal precioso pasó a ser un bien estratégico, y las minas propiedad del Estado.

En el NW de la Península Ibérica existen numerosos ejemplos de minas de oro, entre las que destacan La Médulas, incluidas en la Lista de Patrimonio Mundial. El conjunto minero de la ribera del Pontón se encuentra dentro de todo ese conjunto del NW peninsular junto a la zona minera del cercano municipio de Pino de Oro y algunos restos en Castro de Alcañices (Fonfría)

La minería que se desarrolló en la zona de Villardiegua de la Ribera proviene de un yacimiento de oro primario o en roca. Los filones se encontraban asociados a diques de cuarzo que rellenaban diferentes fallas dentro del zócalo granítico.

La extracción del mineral se hacía por medios mecánicos. Después, se realizaba una primera selección, separando la mena aurífera del granito y del cuarzo. Tras la selección se trituraba y machacaba la roca, utilizando grandes mazos y cazoletas excavadas sobre los canchales de granito, hasta reducirla a fina arena. En esta fase se podía calentar el material para deshacerlo y liberarlo más fácilmente de los sulfuros.

Posteriormente se lavaba la molienda, aprovechando el agua del arroyo, y mediante una batea se separaba el oro del polvo de cuarzo.

los restos del castro de Peña Redonda, antiguo castro celtíbero construido sobre una pequeña colina, que se encuentra delimitada al sur por el arroyo de Fenoya, al oeste por los cortados del *arribanzo*, con un desnivel de 150 metros, y al norte y al este por dos vaguadas, actualmente aterrazadas.

El nombre de este castro, conocido también como San Amede o San Mamed, deriva de la ermita, construida en las proximidades del castro de Peña Redonda hacia finales de la Edad Media y que se mantuvo en pie hasta el siglo XIX, erigida en honor a San Mamés, santo cuya devoción trajeron peregrinos del camino de Santiago. En su construcción se utilizaron materiales procedentes del castro, de los que se han recuperado entre otros algunos fragmentos de la Segunda Edad del Hierro, y también de la época Romana, Medieval y Moderna. A la extraordinaria importancia histórica y arqueológica de este enclave se une la posibilidad de contemplar impresionantes vistas del cañón del Duero.

Desde la parte alta del castro, el camino inicia el descenso hasta la vaguada del arroyo Fenoya. Tras vadearlo por el Puente de la Rinconada, la senda inicia una subida que nos adentra en un bello encinar donde el camino se ensancha.

Durante la subida aparecen diversos desvíos que se van dejando a los lados. Uno de ellos lleva hasta los chiviteros de Torregamones, pequeñas cabañas circulares de piedra con techo de retamas en las que el pastor introducía a

Etapa 23: Villardiegua de la Ribera - Torregamones

las cabras preñadas cuando estaban a punto de parir para que las hembras y las crías estuvieran a salvo de los temidos lobos.

Siguiendo el trazado del GR – 14, se atraviesa el Puente de las Forcas, extraordinario ejemplo de los pontones tradicionales de Sayago.

En el tramo final, la senda atraviesa el paraje de Cualesfondas y discurre próxima a la rivera del arroyo de las Azureras en cuyas orillas se levantan siete molinos, de gran valor etnográfico, similares pero con peculiaridades propias que formaron parte de un pasado social, histórico y cultural muy arraigado en este rincón de la comarca.

Antes de llegar a la localidad de Torregamones reaparecen las *cortinas*, tierras de labor cercadas de piedra, configurando el entorno agropecuario típico de Sayago.

La senda pasa junto a una pequeña charca, en la que en ocasiones se encuentran algunos ejemplares de cigüeñas buscando su sustento, y finalmente alcanza la localidad de Torregamones, donde concluye la etapa.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Villardiegua de la Ribera han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

HACIA RETANJA Y LA FINIESTRA

Este sendero de carácter circular y varias ramificaciones permite contemplar el contraste entre la penillanura, de escasa pendiente y sometida a los rigores climáticos, y la zona del arribanzo, tierras más húmedas y cálidas que descienden abruptamente hacia el Duero.

PEÑA REDONDA – CASTRO DE SAN AMEDE

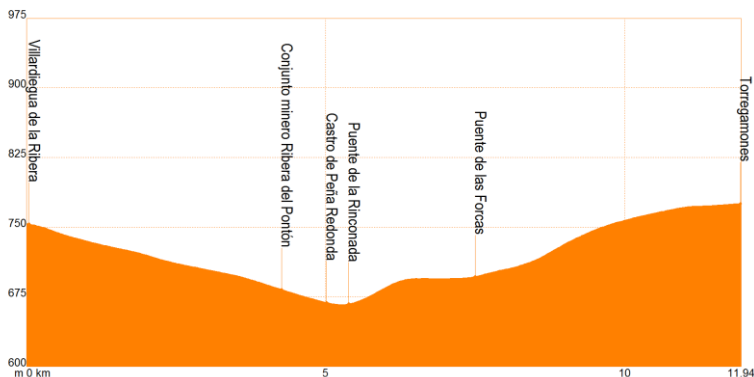
La ruta, que puede realizarse en automóvil, conduce hasta los aldeaños de la Ermita de San Amede y el antiguo castro celtíbero existente en la zona. Este enclave, situado sobre los abruptos cortados del cañón del Duero conjuga su gran interés arqueológico con la belleza del entorno. La Casa del Ermitaño, próxima a la ermita, ha sido adecuada como Centro de Interpretación de este enclave arqueológico.

RUTA DE LOS MOLINOS

En este corto sendero de apenas 650 metros es posible contemplar once molinos en distinto estado de conservación y la belleza de la cascada que forman la rivera al alcanzar las abruptas laderas de los Arribes. Existe además un pequeño mirador desde el que se obtienen una agradable panorámica no sólo de la rivera con sus molinos, sino también de los diversos elementos de interés en el entorno, como puede ser la Peña Redonda que da nombre al antiguo castro prerromano o a la capela de San Joao das Arribas, situada en la ladera portuguesa del río Duero.

Etapa 23: Villardiegua de la Ribera - Torregamones

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 23: Villardiegua de la Ribera - Torregamones	
 horario	2 h. 50 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	155 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	133 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	11,9 Km.	 3	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Villardiegua de la Ribera	980 618 030
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0367 - Castro de Alcañices; I.G.N. Hoja 0368 - Carbajales de Alba; I.G.N. Hoja 0395 - Muga de Sayago; I.G.N. Hoja 0396 - Pereruela



Cazoletas en bolo granítico

Etapa 24: Torregamones - Gamones



ENTRE ENCINAS Y GAMONES

En esta etapa la Senda del Duero recorre el trazado que separa las localidades de Torregamones y Gamones, donde se pueden observar los vestigios costumbristas típicos de la comarca sayaguesa.

Los topónimos de ambas localidades provienen del gamón (*Asphodelus albus*) o vara de San José. Ésta es una planta ruderal que suele crecer en ambientes alterados por la mano del hombre como los bordes de los caminos. El gamón tiene tallos largos y aplanados que terminan en grandes flores de color blanco. Sus tubérculos tienen propiedades antiinflamatorias y vulnerarias; y se han usado durante muchos años para tratar las manchas de la piel.

La localidad de Torregamones está constituida por varios barrios que configuran un entramado urbano peculiar, con gran parte de viviendas formando un anillo en torno a la parte central constituida mayoritariamente por huertos y prados cercados con paredes de piedra.

Además de la iglesia parroquial, Torregamones contó en su día con dos ermitas. Una de ellas, la del Templo, de reminiscencias templarias, aún se levanta el ángulo formado por las carreteras de Moralina y Villardiegua de la Ribera. De la segunda, la de San Onofre, únicamente queda un crucero situado en el antiguo emplazamiento de este pequeño santuario.

Siguiendo el trazado del camino se pasa junto a la Fuente de los Consumos, construcción tradicional, antaño usada para abastecer de agua a la población.

El Camino Natural abandona Torregamones, por el paraje del Cerezal, entre los campos de cultivo de la población, cercados desde antiguo por paredes de piedra habilidosamente levantadas y cuidadosamente conservadas. La vegetación en esta zona no es demasiado abundante, sólo encontraremos encinas (*Quercus ilex*) y pequeños arbustos. Los claros de bosque son visitados por pájaros migratorios como los papamoscas cerrojillos (*Ficedula*

ÁRBOLES TRASMOCHOS, UNA LECCIÓN DE HISTORIA

Una encina trasmochada es un vestigio de lo que fueron los encinares hasta hace cincuenta años: un lugar en el que todos los años, a partir de septiembre, aparecían los leñadores para cortar ramas y preparar leña para las carboneras.

Las encinas se trasmochaban cuando tenían unos 50 años. Se cortaba la guía principal que propiciaba que, junto a la zona de corte, apareciesen una serie de ramas que luego se cortaban cada quince o veinte años.

Esa madera iba destinada, sobre todo, a las carboneras, que se realizaban en el mismo bosque, y de las que se obtenía el carbón vegetal mediante combustión. Este mismo carbón vegetal era luego empleado como fuente de energía. Otra parte de los troncos, con medidas y formas específicas, eran utilizados para ebanistería.

hypoleuca), que se alimentan de pequeños insectos voladores. Además, el color pardo de la tierra es el mejor camuflaje para bisbitas (*Anthus trivialis*) y totovías (*Lullula arborea*), que sólo delatan su posición cuando cantan para marcar su territorio.

Tras cruzar la carretera ZA-324 que conduce a Miranda do Douro hace su aparición un precioso bosque de encinas, algunas de ellas trasmochadas, acompañado por diversas especies de matorral que, en primavera, le proporcionan un colorido tan variado como diversas son las tonalidades de sus flores. La presencia esporádica de grandes bolos graníticos añade encanto a este agreste paraje.

Dejando atrás el monte reaparecen las cortinas cuyas lindes configuran estrechos callejos sombreados por encinas de porte majestuoso. Después de



Etapa 24: Torregamones - Gamones

este paso el camino se ensancha. Luego se incorpora a la carretera ZA-V-2210 y entra en la localidad de Gamones, donde termina la etapa.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Torregamones han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

RUTA DE CHIVITEROS

Esta ruta que se puede realizar en automóvil, parte del entorno de la Cruz de San Onofre, para discurrir durante más de cuatro kilómetros entre tierras de cultivo. El paisaje, no obstante, tiene interés ya que existen pequeñas charcas, afloramientos graníticos de considerable envergadura y pequeñas construcciones tradicionales como chozos de pastores, fuentes tradicionales o paredes de piedra. El último tramo del sendero atraviesa un encinar antes de llegar a los chiviteros, testigos de una cultura pastoril que se va perdiendo. También se puede acceder a los chiviteros desde el tramo Torregamones – Villardiegua de la Ribera de la Senda del Duero.

MOLINO DE LOS LUCÍES

El molino de los Lucíes, situado en un lugar agreste y solitario, entre berrocales, es muestra de cómo la integración entre la naturaleza y la obra humana es posible. Construido con sillarejos de granito alberga en su interior la maquinaria completa que le permite, cuando el caudal de agua es suficiente, realizar la molienda. El sendero para acceder a este molino parte del Camino Natural.

CALZADA MIRANDESA

El sendero denominado Calzada Mirandesa parte de Moral de Sayago y atraviesa Torregamones siguiendo el último tramo de la vía romana que hace casi dos milenios unía Zamora con Miranda do Douro. Desde Torregamones el sendero coincide durante casi cuatro kilómetros con el que conduce a los chiviteros antes de bifurcarse en dirección suroeste. La pendiente del camino en su parte final es considerable pero las extraordinarias panorámicas que ofrece y las vistas de la ciudad de Miranda do Douro en lo alto del cortado bien merecen el esfuerzo. Este sendero concluye junto a la orilla del río Duero.

FUERTE NUEVO

De la Calzada Mirandesa parte el sendero que conduce hasta el Fuerte Nuevo. Situado en el pago de El Recoldo, este fortín se construyó en tiempos de Felipe IV para reforzar la línea defensiva del Duero en una época de relaciones tensas con Portugal. Posee unas inmejorables condiciones naturales para la defensa, ya que salva un desnivel de 150 m. sobre el río Duero. El control visual de su entorno es especialmente amplio, siendo mayor hacia poniente, lugar donde se levanta la villa portuguesa de Miranda do Douro y su fortaleza de época medieval.

Etapa 24: Torregamones - Gamones

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 24: Torregamones - Gamones	
 horario	45 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	1 m.	 1	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	29 m.	 1	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	3,18 Km.	 1	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Torregamones	980 616 118
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0396 - Pereruela



Etapa 25: Gamones - Badilla



POR LA RIVERA DEL ARROYO DE LA PALLA

Un recorrido corto, pero de gran belleza que permite visitar los Potros de los Arados en la localidad de Gamones, en los que se domaba la madera de olmo o negrillo para fabricar arados de varas. El arroyo de La Palla acompaña el camino durante la primera parte del recorrido y el arroyo de la Mimbre durante la parte final, rodeado por viejos fresnos, puentes, molinos y chozos, además de por una gran riqueza faunística.

El recorrido de esta etapa parte del núcleo urbano de Gamones junto a la iglesia. Esta localidad alberga en sus calles pequeños tesoros etnográficos que ayudan a comprender un poco mejor cómo era la vida en una pequeña población sayaguesa, aferrada a su ancestral cultura agropastoril, hace sólo unas pocas décadas.

La Fuente Vieja es una fiel muestra de las fuentes tradicionales de esta tierra y tiene a sus espaldas una pila de piedra utilizada antaño para hacer la colada. Vinculados a los dos cursos fluviales que atraviesan la localidad existen aún tres de los siete molinos con los que contó Gamones. Es ilustrativa asimismo la sencilla hechura del Puente de la Avena, muestra del pragmatismo constructivo de esta comarca.

Antes de abandonar la población el trazado pasa junto a un potro para fabricar varas de arados que sorprende por la particularidad de sus moldes, tallados en un afloramiento de roca en pleno casco urbano.

En este emplazamiento un artesano del lugar trabajó transformando los negrillos (*Ulmus minor*) en varas de arados. Se pueden apreciar cuatro potros o moldes en la roca, la pila para sumergir la madera en agua y los agujeros donde se sujetaban las poleas.

El camino abandona el pueblo por el barrio del Teseo y pasa junto al Molino Moralo, situado en la rivera del arroyo Retuerta, que es el hilo conductor de este primer tramo.

Etapa 25: Gamones - Badilla

Tras atravesar el Puente de la Aguadera el camino se adentra en un paisaje salpicado por cortinas, bordeadas de vallados de piedra, destinadas al pasto del ganado. En los límites de las fincas se encuentran encinas (*Quercus ilex*) y espinos (*Crataegus monogyna*), y en el interior de la finca, aparecen fresnos (*Fraxinus sp.*) trasmochados, utilizados por las cigüeñas (*Ciconia ciconia*) como base para instalar sus nidos.

La senda avanza por un tramo ancho y despejado, donde los afloramientos de roca granítica son la tónica dominante del paisaje; conduce al Molino Regatino y continúa por el fondo del valle de desagüe natural, que se cruza junto al Puente Valle el Pozo, pero sin utilizar éste.

A los pocos metros el trazado se adentra en una pista forestal flanqueada por encinas a ambos lados. Este tramo apenas llega a los trescientos metros ya que el Camino Natural conduce hasta dos molinos: el Nuevo y el Mullón.

De aquí en adelante el sendero discurre próximo a la margen izquierda del arroyo de la Palla por un hermoso bosque de galería donde los fresnos, sauces y chopos cobijan bajo su fresca sombra una capa arbustiva de gran biodiversidad. El cantarín sonido de la rivera conduce al viajero a través de este agradable paraje donde se pueden contemplar los vestigios de varios molinos y azudas ya derruidos, así como otros que aún se mantienen en pie, dejando constancia de la gran importancia que tuvo este curso fluvial en la subsistencia de la población local hace no demasiado tiempo.

Dejado atrás el leve rumor de la brisa entre los árboles, el Camino Natural atraviesa una amplia pradera, utilizada desde antiguo como zona de pastoreo para la cabaña ganadera, y en la que se levanta el Pontón de las Riveras. Después de un corto trecho la senda alcanza el Molino de Valmuyado, situado junto a un cadozo que conserva el agua hasta bien entrada la estación estival.

LOS POTROS DE HACER VARAS DE ARADOS

El arado es uno de los símbolos de progreso en la historia de la humanidad; un avance fundamental en el trabajo agrícola, con la ayuda de animales de tiro.

El proceso de elaboración comienza cortando el árbol en otoño, sumergiéndolo en agua si está la madera seca, y serrándolo longitudinalmente, casi en su totalidad. Después se ajusta una manilla o abrazadera en el extremo del tronco no serrado, se introduce en el agujero de una pared, haciendo palanca, y se calienta en una pequeña hoguera para abrir los brazos en forma de Y.

El tronco se coloca en el molde por la parte no serrada y se empuja cada vara, con ayuda de una roldana o polea, para ajustarla a la forma del potro. Aquí la madera permanece entre 6 y 25 días aprisionada por una sencilla prensa, por pinas y palancas de madera.

Finalmente, cuando las varas o cangas ya están domadas sólo resta clavar una cuña de madera en la base, unir el extremo de los brazos y pasar el cepillo de carpintero.

El precio de estos aperos osciló entre los 0.30 y 25 euros.

Etapa 25: Gamones - Badilla

A partir de aquí el sendero discurre próximo a la margen izquierda del arroyo de la Mimbre. En este tramo aparecen varios puentes de piedra de origen medieval entre los que destaca el Puente de los Manzanales, construido con excelente cantería granítica que sorprende por la sencilla armonía de sus formas. Los Molinos Matarrana, Carrizo y Cabildo, añaden un interés etnográfico aún mayor a esta ruta al seguir realizando la molienda cuando el caudal de la rivera lo permite.

Justo antes del término de la etapa, próximos a Badilla, se encuentra una pequeña explotación apícola, donde las modernas colmenas se alternan con antiguos dujos (antiguos gruesos troncos de roble, huecos o vaciados por dentro, que se usaban como colmenas).

La etapa llega a su fin entrando por la zona norte de Badilla.

LOS NEGRILLOS

Negrillo es el nombre vulgar con el que se conoce al olmo común en esta zona. El olmo es un árbol que puede llegar a medir hasta 30 m. de altura, aunque normalmente no supera los 10 m. El tronco es grueso y recto. Tiene la corteza lisa cuando es joven, que se resquebraja y adquiere color negruzco con la edad. Las hojas son asimétricas, por lo que en algunos lugares dicen que el olmo es el árbol que “Dios creó mal”.

Tan antiguo como el arado ha sido el uso del olmo para la construcción de aperos de labranza y carruajes. La principal ventaja que tiene es que su madera es dura, pero se puede doblar bien, sin que se rompa.

A partir de la década de los 80 del siglo XX, la enfermedad de la grafiosis, provocada por un hongo con la ayuda de escarabajos del género *Scolytus*, acabó con la mayoría de las “alamedas” de los Arribes del Duero, cambiando sensiblemente el aspecto de sus pueblos.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Gamones han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

ERMITA DE SANTA OLAYA

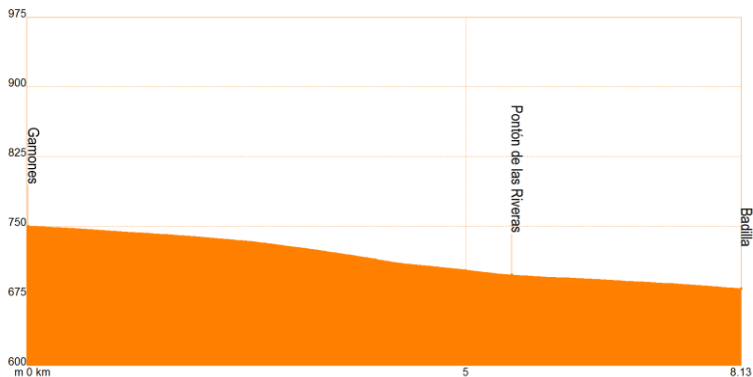
Situada en un teso al noreste del pueblo, la privilegiada ubicación de la Ermita de Santa Olaya permite que desde su entorno se divise una amplia panorámica de la campiña circundante.

El elemento más destacado de la edificación, por ser poco frecuente, es el artesonado de la capilla mayor.

El 25 de marzo, con motivo de la festividad de San Marcos, se celebra una romería en la que se realiza la bendición de los campos.

Etapa 25: Gamones - Badilla

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 25: Gamones - Badilla	
 horario	2 h.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	1 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	68 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	8,19 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Gamones	980 616 136
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago; I.G.N. Hoja 0396 – Pereruela



Molino de Valmuyado

Etapa 26: Badilla - Cozcurrita



Arroyo de la Mimbres

POR LA RIVERA DEL ARROYO DE LA MIMBRE

El Arroyo de la Mimbres y los muros de piedra que delimitan las cortinas son el hilo conductor de esta etapa que une las dos poblaciones. Un paisaje típico de la comarca sayaguesa, constituido por bosques y dehesas de encina con presencia de múltiples regatos de agua, berruecos graníticos y pequeñas praderas, es el magnífico escenario de esta etapa.

La etapa comienza en la localidad de Badilla, en las proximidades de su iglesia, junto a la carretera que une Fariza de Sayago con la vía ZA-324

Esta localidad mantiene una estrecha vinculación con el Arroyo de la Mimbres junto al que se levanta, conservando en sus márgenes cuidados huertos rodeados de piedra en los que se alzan los airosos *cigüeños* destinados a regarlos. Vinculados también al arroyo existen en el entorno de la localidad tres molinos: el Cabildo, el Carrizo y el Pachón, que con su maquinaria en perfecto funcionamiento aún están en disposición de realizar la molienda cuando el caudal de la rivera es suficiente.

Son destacables asimismo varias fuentes tradicionales con las que antaño se abastecía de agua la población. La fuente de La Peral, en particular, resulta especialmente elegante, con su bóveda semicircular y con dos pequeños abrevaderos, tallados en duras rocas graníticas, situados en su entorno.

Los primeros metros de la etapa discurren por la carretera, hacia el sur, en dirección a Fariza de Sayago. Al llegar al primer camino que parte por la derecha, la ruta gira para avanzar por él, a lo largo del curso del Arroyo de la Mimbres.

La vegetación de ribera compuesta por chopos (*Populus nigra*), sauces (*Salix sp.*) y fresnos (*Fraxinus angustifolia*) contrasta con las encinas (*Quercus ilex*) y pastizales que crecen en las laderas, donde hay menor humedad. Junto al camino se puede observar el bonito Molino Pachón.

Etapa 26: Badilla - Cozcurrita

LA ALEGRÍA DE LA HUERTA

Entre muros de piedra cuidadosamente levantados, en los lugares próximos al Arroyo de la Mimbre aparecen las huertas. Pequeñas parcelas donde crecen, en perfecta formación, puerros, cebollas, berzas, habas, lechugas, patatas, calabazas, calabacines y un largo etcétera.

A lo largo del tiempo las huertas han ido perdiendo importancia, ya que han pasado de representar a una parte fundamental de la economía familiar, a convertirse en poco más que un lugar de recreo para los que aún las cultivan. Los árboles frutales complementan a las hileras de los productos que crecen en las huertas.

El recorrido discurre por un camino de tierra, encajonado entre los muros de las cortinas en las que se contemplan los ancestrales *cigüeños* utilizados desde tiempos remotos para extraer el agua de la riberas con la que regar las huertas.

La ruta llega hasta una *portera* que separa los términos municipales de Badilla y Cozcurrita. A partir de aquí el paraje se torna más agreste y el matorral y las escobas (*Cytisus scoparius*) pueblan las laderas que flanquean el camino. Llegada la primavera, con las aguas del Arroyo de la Mimbre entonando siempre su cambiante canción al deslizarse alegremente en su lecho, este valle se puebla de colorido y de los sutiles aromas de los miles de flores que en él aparecen. Junto al río, la vegetación es la característica de las riberas húmedas, como las eneas o espadañas (*Typha latifolia*) y los chopos (*Populus nigra*)

El recorrido sigue el curso del río hasta cruzarlo por el Puente de Rivera Ancha, excelente muestra de los modos constructivos tradicionales de la comarca.

De aquí en adelante las paredes de piedra vuelven a convertirse en el hilo conductor de la ruta. La senda discurre sombreada por las amplias copas de las encinas, algunas de ellas centenarias, entre las que también aparecen los enebros (*Juniperus oxycedrus*).

Después de alcanzar la confluencia con un camino y dejarlo atrás se llega a otro cruce, donde se debe girar a la izquierda hasta alcanzar el Camino Ancho.

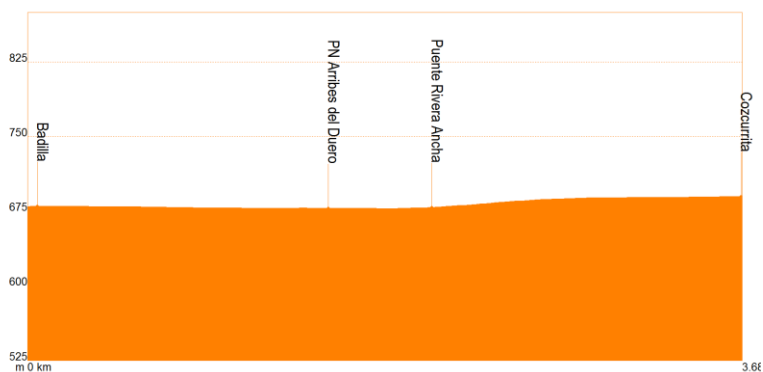
La etapa llega a su fin entrando en Cozcurrita junto al antiguo potro de herrar, hoy en desuso, convertido en mudo testigo de las costumbres de estas tierras.



Puente de Rivera Ancha

Etapa 26: Badilla - Cozcurrita

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 26: Badilla - Cozcurrita	
 horario	1 h.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	13 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	16 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	3,69 Km.	 1	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

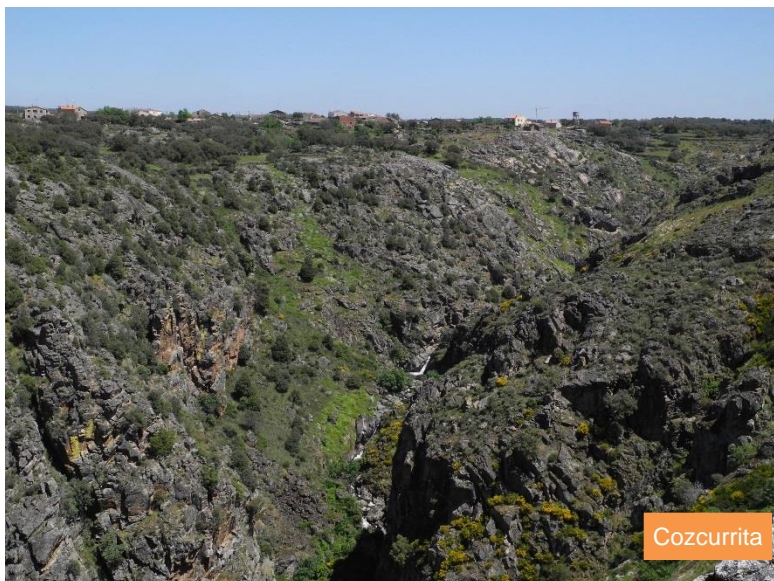
**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Fariza	980 617 881
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago; I.G.N. Hoja 0396 – Pereruela



Etapa 27: Cozcurrita - Fariza



EL CORAZÓN DE SAYAGO

Esta es la etapa más corta del Camino Natural. La Senda del Duero une las poblaciones de Cozcurrita y Sayago, donde los berruecos y tolmos graníticos forman piedras caballeras de caprichosas formas.

La etapa se inicia en las proximidades de la austera iglesia de Santa María Magdalena, en la que se destaca su espadaña románica. Ante ella crece una venerable moral, bajo la que generaciones de vecinos de la localidad se han reunido en concejo.

Cozcurrita está construida sobre un risco sobre el que se dominan los valles de los arroyos Pisón y Mimbres, lo que permite contemplar hermosas panorámicas del entorno, especialmente en primavera, cuando los prados están verdes y las riveras llevan agua.

Pero, sin duda, el elemento natural más representativo del entorno es el enebro que abraza a la localidad por el oeste, creciendo incluso en los más inaccesibles cantiles. Conocido como el Nebral por los lugareños, es éste uno de los bosques más singulares del Parque Natural de los Arribes del Duero.

Descendiendo del altozano en el que se levanta Cozcurrita por una estrecha senda, que discurre junto a una pequeña fuente de piedra y un chozo de pastores, se llega a un valle encajonado entre paredes graníticas donde existen dos pontones tradicionales: el Puente Alta sobre el Arroyo de la Mimbres, y el Puente Regato Cañilejo, un paso para vadear el Arroyo de Valdecrejas. Tras atravesar éste aparece un desvío hacia el Molino de Matarraña. A partir de este punto, la senda discurre por un afloramiento granítico, flanqueado por encinas (*Quercus ilex*) y enebros (*Juniperus oxycedrus*).

Una vez alcanzado el paraje de El Modorro, el itinerario prosigue por un ancho camino rodeado por encinas, enebros y tomillos (*Thymus sp.*)

Etapa 27: Cozcurrita - Fariza

LA MORERA

Muchos autores dan por seguro que en tiempos mozárabes y románicos, a partir del siglo IX e incluso antes, existía la costumbre en el territorio castellano de, al concluirse la construcción de una iglesia y ser ésta consagrada por un obispo, plantar un moral frente a su puerta que remarcase la sacralidad del nuevo edificio.

Dejando a un lado el misticismo y las leyendas que hablan de un árbol mágico y sagrado, la morera es una especie con madera dura y resistente a la humedad, utilizada para tornería, carretería y carpintería.

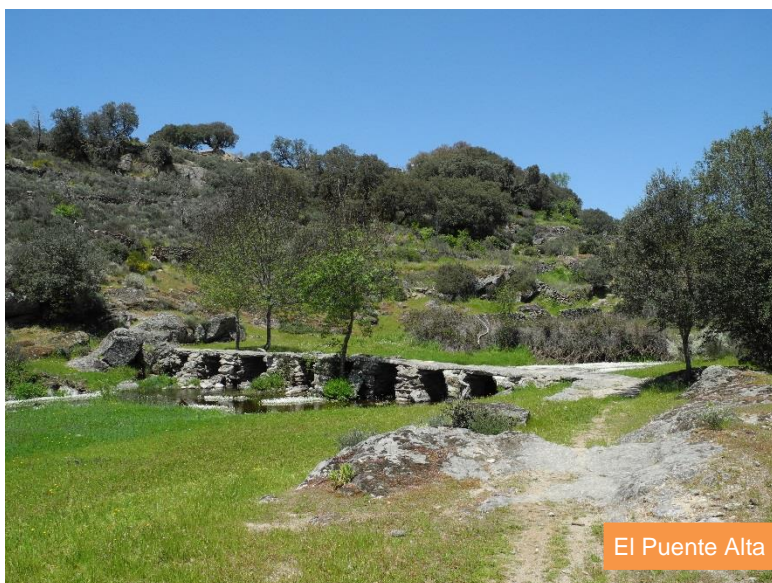
Sus hojas se han empleado como alimento para el ganado e incluso para hacer infusiones, pues tienen propiedades analgésicas. Y sus frutos, las moras, blancas o rojas, son ricas en vitaminas y azúcares.



Bosque de enebros

El camino conduce a una zona de cortinas y discurre por un callejo donde una interesante fresneda, además de proporcionar una fresca sombra, da cobijo a numerosas especies de aves que llenan con sus trinos el ambiente.

Más adelante las encinas de majestuoso porte que crecen en las lindes de las cortinas acompañarán al viajero, por bellos callejos, hasta alcanzar la localidad de Fariza, capital de la comarca, donde concluye la etapa después de atravesar el Puente Grande sobre el Arroyo del Pisón.



El Puente Alta

Etapa 27: Cozcurrita - Fariza

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Fariza han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

MOLINO MATARRANA

Del tramo del Camino Natural que une Cozcurrita con Fariza, y tras cruzar el Arroyo de la Mimbre por un puente de hechura tradicional y el Arroyo de Valdecrejas, parte una corta senda que conduce al Molino Matarrana, situado entre abruptas paredes rocosas, y rodeado por abundante vegetación en un paraje de serena hermosura.

RIVERA DE LOS MOLINOS

Hace dos siglos la rivera del Arroyo Pisón contaba con dieciocho molinos. Hoy la mayoría de ellos han caído en desuso y presentan distintos grados de deterioro, pero este hecho añade el encanto nostálgico de las ruinas a una ruta de gran belleza natural.

La senda, toscamente empedrada, desciende por la ladera del valle del Arroyo Pisón, ofreciendo al caminante excelentes panorámicas. El Batán de la Ramona, abandonado ahora, pero testigo de un pasado en el que el abatanamiento de los tejidos era de primordial importancia para resistir los rigores invernales, constituye uno de los emplazamientos de mayor interés de la ruta. En este punto el sendero cruza la ruta, avanzando hasta el entorno del Puente del Puerto, donde el sendero se bifurca. Avanzando ladera arriba el camino conduce a la Ermita de Nuestra Señora del Castillo, desde la que se observan magníficas vistas de los *arribanzos*, pudiendo accederse, además, al Mirador de las Barrancas, desde el que la panorámica es impresionante.

En caso de atravesar el puente, la senda continúa por el valle del Arroyo Pisón, y los molinos que en sus márgenes se levantan jalonan la ruta hasta llegar a la localidad de Fariza.



Iglesia de Cozcurrita

Etapa 27: Cozcurrita - Fariza

MIDEGR 14 Camino Natural la Senda del Duero
Etapa 27: Cozcurrita - Fariza

 horario	45 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	49 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	37 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	2,71 Km.	 1	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		

Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.

**DATOS DE INTERÉS**

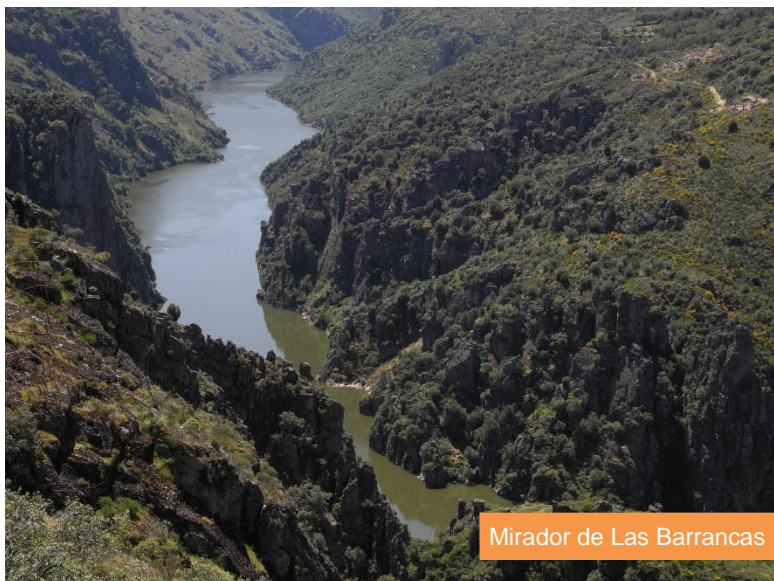
Ayuntamiento de Fariza	980 617 881
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago



Callejo entre encinas

Etapa 28: Fariza - Mámoles



POR EL ANTIGUO CAMINO DE LOS ARRIEROS

La Senda del Duero une las poblaciones de Fariza y Mámoles, en un trecho donde los fresnos regalan sombra y el canto de los pájaros alegran al caminante.

La etapa comienza en la localidad de Fariza, en las proximidades de la iglesia parroquial de San Julián, construida durante el siglo XIII.

De origen remoto, en las inmediaciones de Fariza existen restos arqueológicos de gran relevancia que certifican la ocupación prehistórica de estas tierras, en las que el imperio romano también dejó su huella, como queda atestiguado por la estela adosada al muro sur de la iglesia.

Desde antiguo esta localidad ha estado vinculada al Arroyo del Pisón, que la atraviesa. Prueba de esta estrecha relación son el Puente Grande, de origen romano y fábrica medieval, el Puente de la Poza, airoso pontón tradicional existente en los alrededores de la carretera de Badilla y los molinos que aún se levantan en la rivera, en un estado muy desigual de conservación.

Además, tienen gran interés etnográfico las fuentes de piedra, como la Fuente Pozo de los Burros o la Fuente de la Rodilla, con las que antaño se abastecía de agua la población.

La Senda del Duero transcurre por el antiguo Camino de los Arrieros y abandona la población de Fariza siguiendo un agradable camino bordeado por cerramientos de piedra.

Esta parte de la etapa transcurre próxima al Arroyo del Pisón pudiéndose observar alguno de los molinos junto a él asentados. En este trecho las fresnedas pueblan la ribera, dejando pasto para el ganado entre ellas.

El trazado gira bruscamente hacia la izquierda y se introduce en un paraje en el que el enebro (*Juniperus oxycedrus*) sustituye al fresno (*Fraxinus*)

Etapa 28: Fariza - Mámoles

EL MATAPOLLOS

El torvisco es un arbusto con propiedades sorprendentes. Ha sido usado como amuleto y repelente de malos espíritus desde la prehistoria. Es la mejor especie vegetal de la Península Ibérica para hacer ligaduras; su corteza es una cuerda natural por su flexibilidad y resistencia, permitiendo hacer nudos muy firmes.

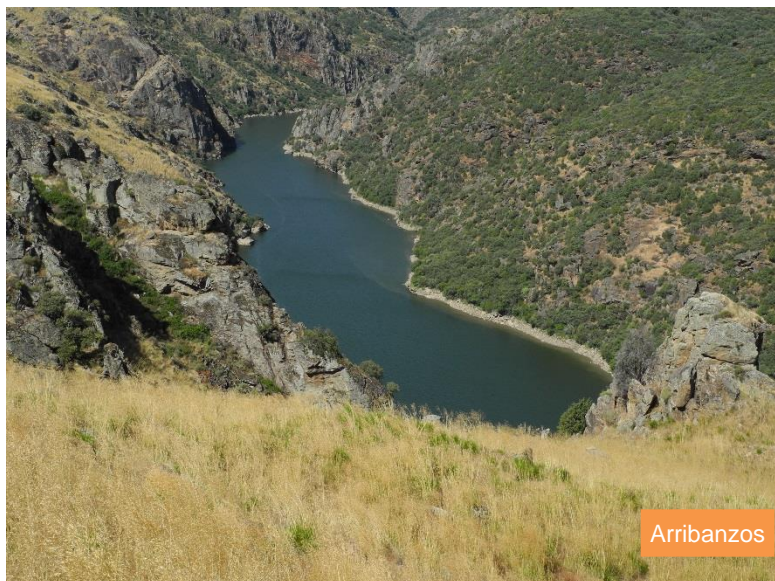
En algunas zonas de Zamora se acostumbra a atarle una correa de torvisco a la cola de los corderos como remedio para frenar la descomposición estomacal. También es conocido su valor como insecticida en el gallinero, manteniendo a las gallinas a salvo del piojillo.

Esta especie ha sido empleada, desde tiempos inmemoriales, como medio de pesca en lagunas y arroyos: su resina tóxica ataca al oxígeno del agua, por lo que echando ramas de esta planta se envenenaba a los peces que, después de dos o tres horas, sólo había que recoger. Esta forma de pesca se llama entorviscar y está prohibida.

angustifolia) como compañero de la encina (*Quercus ilex*), y donde se puede observar una buena representación de torvisco o matapollos (*Daphne gnidium*), en un entorno en el que las moradas flores de los cantuesos (*Lavandula stoechas*) dan color al paisaje primaveral mientras que su fragancia se mezcla con la de los tomillos.

Los Chiviteros del Carrascalico, testigos de una cultura pastoril que se va perdiendo, añaden interés etnográfico a esta ruta, y tras dejar atrás estas construcciones se desciende por una ribera de empinadas laderas, cuya innegable belleza se va acrecentando por la existencia de una pequeña cascada sobre el Arroyo Carrascalico, que se agosta durante la época de estío.

El Camino Natural llega al Arroyo del Prado y tras vadearlo, supera el valle. De nuevo sobre el altiplano, a la derecha de la ruta, comienza un pequeño



Arribanzos

Etapa 28: Fariza - Mámoles

sendero de apenas trescientos metros que conduce hasta la Falla del Cotorrón, al asomadero de Casito de la Boiza, desde donde se puede disfrutar de impresionantes vistas panorámicas del arribanzo.

Continuando por el Camino Natural el abundante matorral, sobre todo escobas (*Genista scorpius*), los diversos colores de sus flores y sus variados aromas acompañan al viajero, y no es extraño que se presente la posibilidad de contemplar el majestuoso vuelo de diversas especies de aves rapaces como el águila calzada (*Hieraaetus pennatus*) que sobrevuela durante el día las laderas de los arribanzos con la esperanza de avistar y dar caza a conejos (*Oryctolagus cuniculus*), o como la emblemática y esquiva cigüeña negra (*Ciconia nigra*), símbolo del Parque Natural de los Arribes del Duero.

La etapa llega a su fin entrando en Mámoles por un camino bordeado por paredes de piedra y agradablemente sombreado por encinas. El canto de las diversas especies de aves que habitan la zona acompaña al caminante, siendo posible contemplar en ocasiones ejemplares de la llamativa abubilla (*Upupa epops*). El potro de herrar, construido en granito, y la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, representan el punto final de la etapa.

LA VIDA EN LOS ARRIBANZOS

Entre la numerosa fauna que habita en el Parque Natural de los Arribes del Duero destacan las aves que sobrevuelan los cortados graníticos.

La cigüeña negra (*Ciconia nigra*) es una de las aves más emblemáticas y esquivas. Cría en roquedos o árboles de gran porte, y al contrario que su hermana la cigüeña blanca, no lo hace en zonas próximas al hombre.

El águila real (*Aquila chrysaetos*) es la más grande las águilas ibéricas, y sus territorios se sitúan de forma lineal siguiendo los cursos de los ríos de la zona, alternándose en ocasiones con los del águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*)

Ésta es algo más pequeña que el águila real y comparte la querencia por los cortados rocosos para ubicar su nido. Frecuentemente lo instala en la proximidad de alguna de las múltiples colonias de buitre leonado (*Gyps fulvus*). Muy sensible a las molestias humanas durante la nidificación y con una elevada mortandad juvenil, esta bella rapaz está viendo disminuir alarmantemente sus poblaciones.

El carroñero más típico y abundante es el buitre leonado (*Gyps fulvus*). Rapaz de gran tamaño, con más de 2.5 metros de envergadura, sus hábitos coloniales les llevan a ubicar sus nidos de forma próxima unos a otros, en los cantiles graníticos, formando las conocidas "buitreras".

El alimoche (*Neophron percnopterus*) es una especie migratoria y de hábitos carroñeros. Comparte la comida con los buitres, pero a diferencia de éstos, no se agrupa en colonias, sino que cada pareja tiene su propio territorio.

Existe una amplia comunidad faunística de más de 200 especies diferentes dentro del Parque Natural de Los Arribes del Duero.

Etapa 28: Fariza - Mámoles

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Fariza han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

RIVERA DE LOS MOLINOS

Este sendero, al que se puede acceder tanto desde las proximidades del Puente Grande de la localidad de Fariza como desde el tramo que el Camino Natural que parte hacia Mámoles, discurre por el valle del Arroyo Pisón. Hace dos siglos que esta rivera contaba con dieciocho molinos. Hoy la mayoría de ellos han caído en desuso y presentan distintos grados de deterioro, pero este hecho añade el encanto nostálgico de las ruinas a una ruta de gran belleza natural. Cruzado el Puente del Puerto, el sendero se bifurca. Por un lado, tomando el ramal de la derecha la senda se dirige hacia Cozcurrita. En este tramo, aún en la rivera antes de ascender la abrupta ladera que conduce a la localidad, se encuentra el Batán de la Ramona, abandonado ahora, pero testigo de un pasado en el que abatanamiento de los tejidos era primordial para resistir los rigores del invierno.

Si tras cruzar sobre el Puente del Puerto se continúa sin desviarse hacia Cozcurrita el sendero conduce a la Ermita del Castillo.

ERMITA DEL CASTILLO

Esta senda es la seguida cada año el primer domingo de junio durante la romería de los Pendones o Viriatos de esta localidad en su camino hacia la Ermita del Castillo, que situada sobre un cantil estratégicamente situado, y ocupado dese antiguo por las diversas civilizaciones que han poblado la zona, ofrece vistas impresionantes del Arribanzo.

FARIZA – ZAFARA

Tras cruzar un pequeño pontón de piedra en las eras de Fariza el sendero que conduce a Zafara cruza un paraje donde la dehesa, de encina al principio y más tarde de roble, proporciona unas amplias panorámicas.






MIRADOR DE LAS BARRANCAS

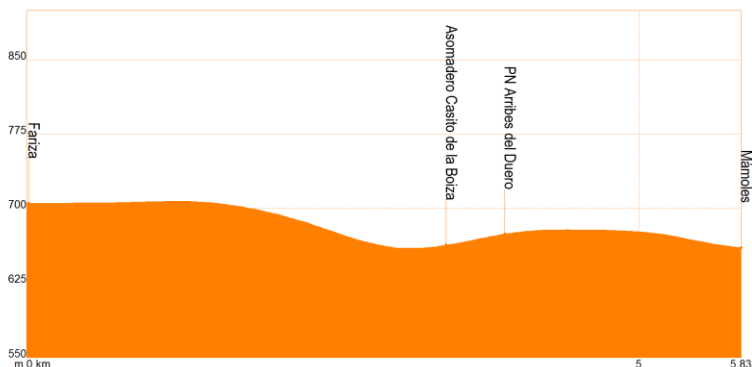
Partiendo de la Ermita del Castillo esta ruta discurre entre cortinas y afloramientos rocosos hasta llegar al Mirador de las Barrancas, situado en un espolón entre el Arroyo Pisón y el río Duero. Las vistas de los inaccesibles cortados, de las pequeñas cascadas del arroyo y del enebreal de Cozcurrita hacen de este punto un lugar de ineludible visita.

FARIZA – ARGañÍN – TUDERA

Esta senda, que discurre entre tierras de cultivo y encinares, permite acceder a estas poblaciones vecinas a través de apacibles parajes visitando diversas construcciones tradicionales, entre las que destaca la Presa de Vertiello.

Etapa 28: Fariza - Mámoles

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 28: Fariza - Mámoles	
 horario	1 h. 40 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	86 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	142 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	5,8 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Fariza	980 617 881
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago



Casito de la Boiza

Etapa 29: Mámoles - Fornillos de Fermoselle



Iglesia de Mámoles

ASOMADOS A LOS ARRIBANZOS

El Camino Natural transcurre por la penillanura, bordeando el río Duero, lo que permite al viajero disfrutar de las espectaculares vistas que ofrece el Mirador de los Regatos sobre los arribanzos y las calmadas aguas del río, varios cientos de metros más abajo.

La ruta comienza en el centro de la localidad de Mámoles, un pequeño pueblo de calles angostas en las que los huertos y las viviendas se entretejen configurando un singular entramado urbano.

Vinculada desde antiguo a la cultura vitivinícola, la localidad cuenta con una zona de viñedos situados al borde de los arribanzos, en un paraje desde el que se domina una cerrada curva del río Duero. Se conservan asimismo unos antiguos lagares rupestres de gran valor etnográfico.

Las encinas (*Quercus ilex*) y los cerramientos de piedra son los elementos más destacados del camino cuando éste abandona Mámoles. En ellos es muy probable encontrar algún burro sayagués.

Más adelante el camino alcanza un prado donde se encuentra una fuente rodeada por grandes pilas de piedra que los animales utilizan como abrevadero. El entorno constituye un excelente lugar para diversas especies de anfibios.

La senda abandona la pradería y, tras un corto recorrido, comienza un descenso por el valle del arroyo de Santa Marina, donde crecen encinas, enebros (*Juniperus oxycedrus*) y un extenso matorral de escobas (*Cytisus sp.*), hasta alcanzar el área de descanso de Cañada Vieja, próxima a la rivera.

Tras vadear la rivera se abandona el valle ascendiendo la ladera por un tramo de empedrado, realizado para que los carros no se hundiesen en el barro y los animales de tiro pudiesen subir la carga con menor esfuerzo, en la que los enebros crecen aferrándose a las rocas que pueblan los alrededores.

Etapa 29: Mámoles - Fornillos de Fermoselle

EL BURRO ZAMORANO-LEONÉS

El burro zamorano leonés es una raza asnal autóctona de España, muy resistente a los cambios del clima y de carácter muy dócil. Se caracteriza por su gran tamaño y corpulencia –puede medir hasta 1,60 metros y pesar 350 Kilos-, sólo comparable a la del asno de raza andaluza-cordobesa. El perfil es recto y sus ojos están bien marcados. Su pelaje es de color castaño oscuro, pero presenta el hocico y el vientre claros, aunque a causa de su largo pelaje, que crece como lana en forma de jirones, estas marcas pueden estar tapadas.

Pertenece al tronco europeo de razas de asno, y al igual que éstas sus orejas están cubiertas de pelaje largo por lo que el esquileo es una práctica habitual en esta zona de los Arribes del Duero.

Originariamente, el asno zamorano se encontraba distribuido por toda la Cordillera Cantábrica, Castilla la Mancha y Castilla y León, aunque hoy día apenas quedan ejemplares.

Al llegar a lo alto de la loma, el camino se ensancha, el paisaje se abre y la magnífica panorámica que ofrece el arribanzo se muestra en todo su esplendor e invita a detenerse y contemplar con calma tan extraordinaria obra de la naturaleza.

Poco después de pasar junto a la Fuente de la Reñidera, en el paraje de La Borriquera, a la derecha de la ruta comienza un pequeño sendero de apenas doscientos metros que conduce hasta el asomadero de Los Regatos, desde donde se puede disfrutar de impresionantes vistas panorámicas del arribanzo. Si se dispone de unos prismáticos no será difícil observar alguna de las rapaces que nidifican o sobrevuelan por la zona, como el alimoche, el buitre leonado o la escasa cigüeña negra (*Ciconia nigra*).

De regreso al Camino Natural se puede ver una buena representación de las especies más comunes de los Arribes del Duero: encinas, enebros, escobas, retamas, matorral de pequeño porte, plantas herbáceas y aromáticas, todo ello salpicado por multitud de berruecos graníticos.

Después de cruzar la portera que marca el límite de ambos términos municipales, los estrechos callejos de piedra cobran protagonismo de nuevo en un paraje de encantadora rusticidad, en el que es posible comprender que al transformar el paisaje el hombre no tiene por qué destruirlo.

Ya en los aledaños de Fornillos de Fermoselle los muros que rodean el cementerio dan buena muestra no sólo de la excelente calidad de la piedra en esta comarca sino también del respeto a las edificaciones tradicionales que proporciona tanto encanto a esta localidad.

Las Fuentes de la Senara, último hito de este tramo, constituyen un excelente ejemplo de la tipología adoptada por este tipo de construcciones en Sayago.

La etapa concluye en Fornillos de Fermoselle cuyo nombre proviene de sus hornos de cerámica, muy abundantes hace algún tiempo y de los que aún se pueden encontrar algunos restos.

Etapa 29: Mámoles - Fornillos de Fermoselle



OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Fariza han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

LAGARES RUPESTRES Y ALTO DEL CUETO

Partiendo de la iglesia, el camino conduce siguiendo un estrecho sendero, a los lagares que, tallados en el duro granito, son testigos de la antigua cultura vitivinícola auspiciada por la calidad de la uva de esta población. Desde el Alto del Cueto es posible contemplar, además de los grandiosos cantiles arribeños, los parajes de El Carrascón y El Raso donde crecen las vides que dan fama a Mámoles.

MOLINO SERAFÍN – PALAZUELO DE SAYAGO

Partiendo del Camino Natural en los alrededores del Molino de Serafín se inicia una ruta que, siguiendo la rivera del Arroyo de Santa Marina, conduce hasta Palazuelo de Sayago. A lo largo del recorrido se encontrarán varios molinos, así como pequeñas fuentes y pontones, que añaden a la belleza natural de la rivera el interés etnográfico de las construcciones tradicionales.

MOLINO DE LOS FRAGUALES

Este sendero, de 300 metros, comienza en el Camino Natural, en la margen izquierda del Arroyo de Santa Marina, para conducir por la parte baja de la ladera hasta el Puente de Cañada Vieja, donde cruza el arroyo. A corta distancia aguas abajo se levanta el Molino de los Fraguales, medio oculto por el afloramiento granítico que protege la entrada de la edificación de las inclemencias meteorológicas.








ASOMADERO DEL CASITO DE LA BOIZA

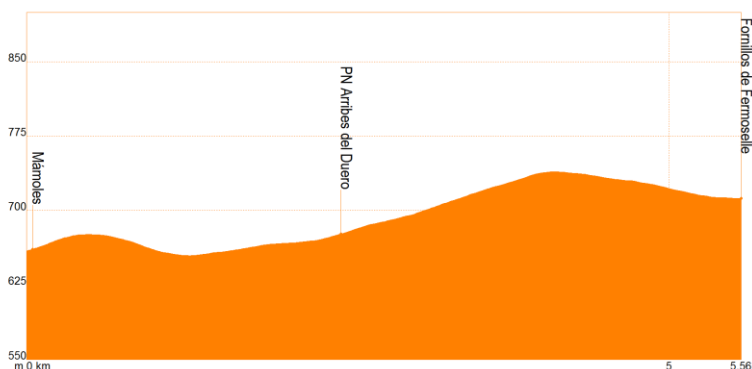
Esta ruta parte del tramo del Camino Natural que conduce a Fariza antes de que éste descienda al valle del Arroyo del Carrascalico y conduce hasta el Casito de la Boiza, antiguo puesto de carabineros, con amplias panorámicas del arribanzo.

ASOMADERO DE LOS REGATOS

Caminando hacia Fornillos de Fermoselle, en las proximidades de la Fuente de la Reñidera, comienza este corto sendero que conduce a un punto desde el que se aprecian unas impresionantes vistas del cañón del Duero.

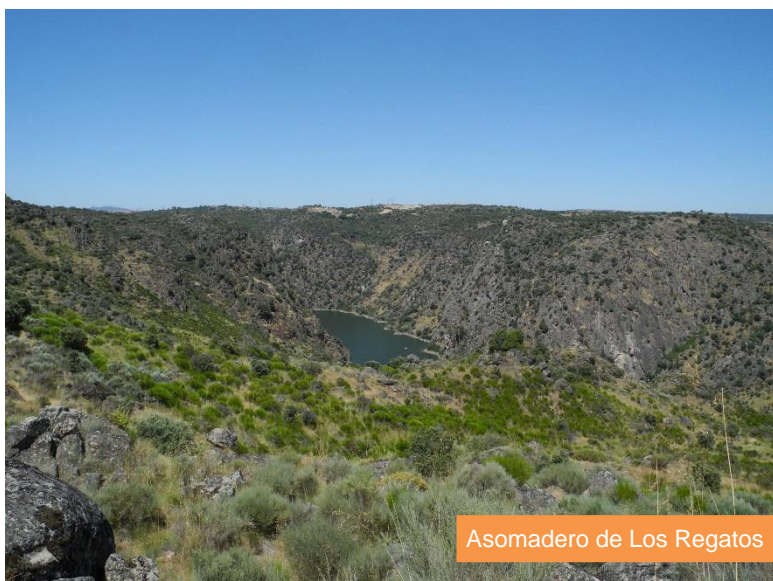
Etapa 29: Mámoles - Fornillos de Fermoselle

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 29: Mámoles - Fornillos de Fermoselle	
 horario	1 h. 40 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	101 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	30 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	5,6 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Fariza	980 617 881
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago



Asomadero de Los Regatos

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle



La Cruz de la Figalina

ENTRE JARAS Y ALCORNOQUES

El Camino Natural une las localidades de Fornillos con Pinilla, por las tierras de Fermoselle. El fuerte encajonamiento del río Duero origina importantes cambios morfológicos y causa la aparición de un clima con aspectos térmicos singulares y una vegetación típicamente mediterránea, donde jaras y alcornoques aparecen salpicando el recorrido del camino en los Arribes.

La moral que crece ante la iglesia parroquial de San Martín de Tours, y bajo la que se celebran los concejos abiertos de la localidad, es el punto de partida de esta etapa que se adentra en las tierras de Fermoselle.

Fornillos de Fermoselle está situada en el acogedor valle del arroyo de la Setera y conserva el encanto de la arquitectura tradicional en sus calles estrechas y serpenteantes, delimitadas por edificaciones construidas con la excelente cantería de la zona. Recorriendo estas calles se pueden descubrir, en recónditas esquinas creadas por el caprichoso trazado de las paredes de los huertos, las pequeñas fuentes que desde tiempos remotos han abastecido de agua a esta población, y un ancestral molde de arados, testigo de la antigua cultura agropecuaria de esta comarca.

La fuente de La Pocera marca el inicio de este sendero que abandona la localidad retomando el antiguo camino de los Arrieros, vía tradicional de enlace con Pinilla de Fermoselle.

En su primer tramo, el Camino Natural alterna las zonas de monte con las tierras de cultivo, flanqueadas por cerramientos de piedra donde es fácil ver crecer los ombligos de venus (*Umbiculus pendulinus*), con sus hojas redondeadas y sus humildes flores. En las losas superiores, musgos (*Bartamia sp.*) y uvas de gato (*Sedum album*) rivalizan por el espacio.

Superado este tramo, el bosque mediterráneo de jaras (*Cistus ladanifer*) y alcornoques (*Quercus suber*) domina el espacio. Rodeada de estos últimos,

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle

EL ÁRBOL DEL CORCHO

Jebrera, sobrero y zufreiro, que derivan del latín *suber*, son los nombres con los que se conoce localmente al alcornoque. Éste es un árbol muy parecido a la encina común, aunque más bajo ya que no sobrepasa, por lo general, los 15 metros de altura. Sus hojas son redondeadas y puntiagudas, de color verde oscuro, y peludas por el envés. El fruto es una bellota muy semejante a la de la encina, aunque de sabor más amargo.

La copa es abovedada y muy amplia, con ramas bajas; el tronco está recubierto por una corteza rugosa, esponjosa y gruesa, de un color marrón o grisáceo, llamada corcho. Precisamente esta característica es por la que se distingue el alcornoque. La misión del corcho es proteger al árbol del ataque de los insectos y de los frecuentes incendios que se producen en los bosques mediterráneos.

El corcho se extrae cada ocho o diez años, que es el tiempo que el árbol tarda en transformar los nutrientes en corcho, utilizando cuidadosamente palancas de madera para no dañar la casca o capa madre, de donde nacerá la nueva cosecha.

Durante siglos el corcho ha formado parte de la vida cotidiana de los países mediterráneos, cubriendo diversas necesidades. En los Arribes del Duero se ha empleado tradicionalmente para fabricar colmenas, tapones, fiambresas, saleros, artesas y recipientes para la matanza. Actualmente se emplea como material aislante y térmico en la construcción.

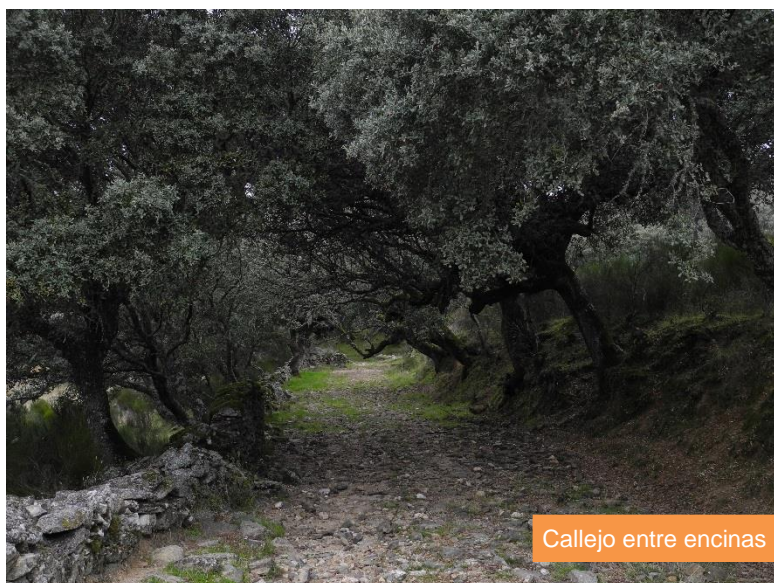
la Cruz de la Figalina es testigo mudo de antiguas creencias y supersticiones populares que la consideraban una segura salvaguarda para proteger la población de las epidemias.

El trazado cruza la carretera ZA-L-2215 e inicia un suave descenso desde el que se divisa la orilla portuguesa del Duero. Las jaras se convierten en un elemento destacado del paisaje colmando el aire de su fragancia característica, especialmente durante el verano. En este espacio encuentran refugio y alimento numerosos animales de pequeño tamaño como la curruca carrasqueña (*Sylvia cantillans*).

El sendero alcanza de nuevo la carretera ZA-L-2215 y después de discurrir por ella unos 200 metros, gira a la derecha y recupera de nuevo el trazado del camino tradicional. La Senda del Duero discurre entonces por un apacible paraje jalonado por diversos elementos, tanto naturales como levantados por la mano del hombre, que proporcionan interés a la ruta: berrocales graníticos, estrechos callejos entre *cortinas* o la presencia del poco frecuente arce de Montpellier (*Hacer monspessulanum*), con sus características hojas trilobuladas.

El camino desciende hasta el arroyo de Los Pilos y enfila el tramo final por una ladera que ofrece hermosas panorámicas. El olivar que jalona el camino en el último tramo es testigo de la suavidad climática que confiere el encajonamiento del Duero a estas tierras.

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle



Callejo entre encinas

La etapa alcanza la localidad de Pinilla de Fermoselle y concluye junto a la morera que hay al lado de la iglesia.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Villar del Buey han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

HORNOS DE RIETA LA ENCINA


Apenas abandonado el pueblo, del tramo del Camino Natural que conduce a Pinilla de Fermoselle parte el sendero de los Hornos de Rieta la Encina. Esta senda, de apenas kilómetro y medio de longitud, discurre por un hermoso paraje en el que los alcornoques, con sus amplias copas de intenso color verde y el contraste cromático que ofrecen los troncos rojizos de los ejemplares recién descorchados, son el elemento más característico.

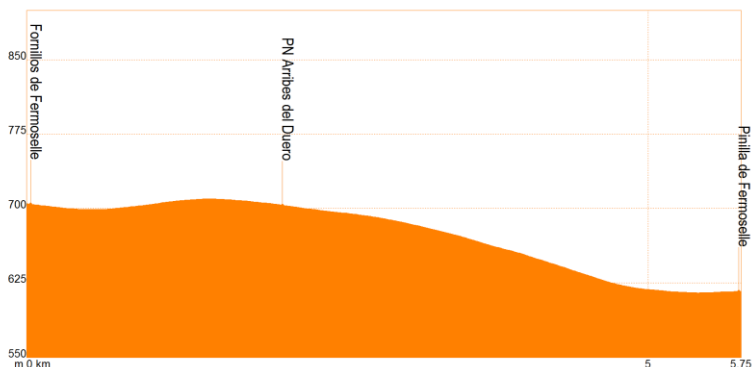
Llegados ya a los hornos, donde hasta mediados del siglo pasado se cocían piezas cerámicas y tejas, el innegable interés etnográfico y cultural de los mismos justifica sobradamente la visita.

MOLDE DE ARADOS

Este sendero conduce tras un breve recorrido ascendente a una pequeña pradera aladaña al casco urbano de Fornillos de Fermoselle, en el que los afloramientos graníticos son frecuentes. En uno de ellos se talló antaño un molde de arados que permitía darle forma precisa a la madera para que se convirtiera en un apero de labranza. Hoy la mecanización de las labores agrícolas ha hecho que caiga en desuso, pero es aún testigo de la cultura agraria tradicional de estas tierras.

Etapa 30: Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 30 : Fornillos de Fermoselle - Pinilla de Fermoselle	
 horario	1 h. 40 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	66 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	159 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	5,7 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			



DATOS DE INTERÉS

Ayuntamiento de Villar del Buey	980 619 254
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago



El árbol del corcho

Etapa 31: Pinilla de Fermoselle - Fermoselle



EL GRAN MEANDRO DEL RÍO DUERO

El Camino Natural se asoma al río, mostrando una excepcional panorámica de los cantiles del arribanzo, y conduce al viajero hasta la capital de los Arribes del Duero en la provincia de Zamora: Fermoselle. La grandiosidad del paisaje y los amplios horizontes permiten disfrutar de un tranquilo paseo, sólo alterado por el majestuoso vuelo de algún águila real que sigilosamente explora el vasto territorio.

El privilegiado emplazamiento de Pinilla de Fermoselle en el arribanzo posibilita que desde el Mirador de Peña del Cura, situado al sur del pueblo, se pueda disfrutar de excepcionales panorámicas del Cañón del Duero.

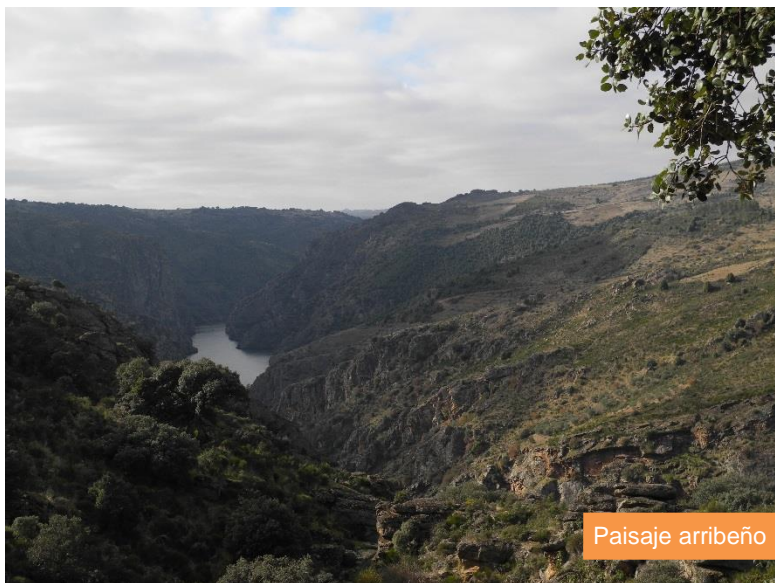
Es destacable la gran tradición olivarera de esta tierra que, protegida de los rigores del clima de la penillanura por la especial configuración orográfica del arribe, permite que el olivo, una especie típicamente mediterránea, prospere aquí. Con el fin de conseguir superficie para la plantación de olivares los habitantes de esta comarca han suavizado las abruptas pendientes construyendo bancales que descienden hasta la orilla del río.

Pinilla de Fermoselle conserva además su fisonomía ancestral, con edificaciones de buena mampostería, entre las que se intercalan pequeños huertos rodeados de paredes de piedra.

La senda parte de las proximidades de la iglesia parroquial de Pinilla de Fermoselle y desciende por un estrecho callejo, entre paredes de piedra, para retomar de nuevo el ancho Camino de los Arrieros.

Tras 200 metros la senda se bifurca hacia la izquierda para vadear el arroyo de los Pilos. Cruzado éste, el Camino Natural transita por una zona de gran belleza, donde las encinas (*Quercus ilex*) comparten territorio con enebros (*Juniperus communis*), escobas (*Cytisus scoparius*) y grandes tolmos y berruecos graníticos.

Etapa 31: Pinilla de Fermoselle - Fermoselle



El sendero se estrecha y conduce hasta un balcón natural que ofrece la panorámica de un espectacular meandro del río Duero.

La cornicabra (*Pistacia terebinthus*) convive con las encinas y los enebros. Su dura madera ha sido empleada en los Arribes del Duero para la elaboración de cucharas, mangos de cuchillos y castañuelas. Además, con su resina se obtiene la trementina, un aceite vegetal utilizado como disolvente y como componente químico.

La senda desciende hasta el arroyo de las Gorbias, buscando un paso de grandes piedras para cruzarlo. De nuevo recobra altura y vuelve a recuperar su panorámica de amplios horizontes sobre la vasta penillanura, tallada sobre el basamento granítico en el que afloran innumerables y llamativos trozos de cuarzo en betas de considerable grosor.

Camino adelante el abundante matorral provoca un variado colorido a la senda mientras que las dispersas encinas y ocasionales enebros garantizan una agradable sombra en los cálidos días estivales. Tras descender por una pronunciada ladera se cruza un arroyo de carácter estacional por el Puente de la Rivera de Pinilla de Fermoselle, paso de pontones tradicional de gran sencillez y belleza. Se inicia entonces otro tramo de subida, hasta llegar a un ensanchamiento de la senda que se convierte en un camino propiamente dicho, que va atravesando amplios terrenos poblados de retama.

EL CONTRABANDO

Durante años las Arribas fueron testigo del intercambio de humildes productos entre España y Portugal, con la intención de mejorar las paupérrimas economías domésticas de los vecinos de "La Raya", la comarca limítrofe con Portugal. Tabaco, café, lana, tocino, jabón, hilos de coser..., daban lugar a peligrosos descensos nocturnos por los *arribanzos*, evitando la vigilancia de carabineros y guardinhas, en busca de los pasos del río.

Etapa 31: Pinilla de Fermoselle - Fermoselle

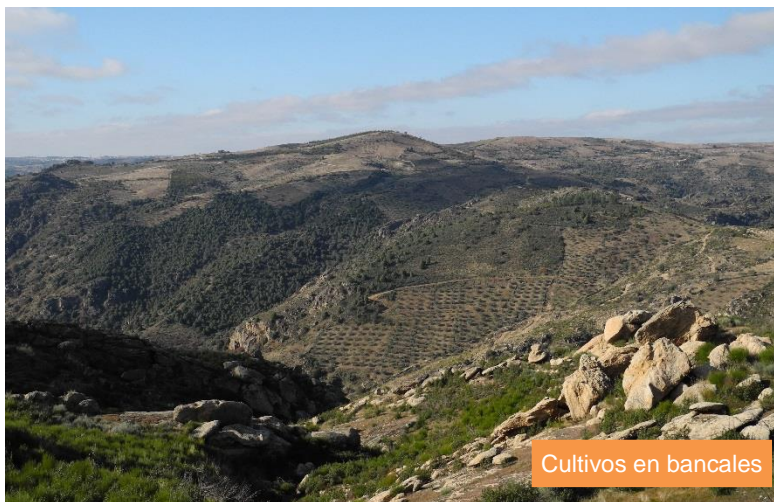
El "Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar", de Pascual Madoz, editado en Madrid en 1.850, en el Tomo VII nos muestra cómo eran estos pasos, uno de ellos situado en Villardiegua de la Ribera y el otro en Pinilla de Fermoselle, antes de la construcción de los embalses y los apuros de los arribeños para cruzar el Duero:

[...] Villa de Pera, en donde ya principia á formar la linea divisoria de España y Portugal; cambia aqui su curso en direccion N. NO., y marcha con profundo y mas recogido cáuce por entre elevados cerros y horribles precipicios, recorre en el terr. de España los térm. de Villardiegua, donde se halla el tan famoso quanto temible paso de las Estacas, de los mas ásperos de las arribas del Duero; principia en la ermita de San Mamed, de la que parten 2 senderos, el uno titulado de los Molinos y el otro *Paso Malo*; por serlo en tanto grado, que es muy frecuente precipitarse los ganados, y de cuantos hombres se aventuran á transitar por él, pocos dejan de perecer víctimas de su temerario arrojó; ordinariamente el Duero se halla tan metido en madre por este punto, que se atraviesa con un tiro de piedra, pero en el verano se estrecha de tal suerte, que toda su superficie queda en seco, cubierta de innumerables y disformes peñascos formando el mas estraño laberinto, por el que corre el r. tan profundamente, que ni se ve ni aun se percibe su curso, si bien se notan las quebradas por donde marcha; al principio se encuentran 2 peñas enormes, cuyo paso hay que verificar casi á gatas, por una concavidad que forman entre las dos, hay que saltar luego de unas en otras, hasta llegar á la que llaman *Lomo de la Burra* por su configuración; á su final se halla la piedra del *Salto*, desde la que hay que hacerlo con bastante peligro á una gran lastra algo perpendicular; siguen despues otros grandísimos peñascos y aberturas que vencer hasta pisar el terr. portugués, que se verifica por entre dos piedras ovaladas que llaman *Las Bolas*, quedando todavia muchas dificultades que superar por la pendiente y escabrosidad del terreno, hasta llegar á Aldea-Nova, primer pueblo de Portugal; el sendero de los Molinos, que asi como el *Paso Malo* conduce á este de las Estacas, frecuentado solo por contrabandistas y malhechores, es llano en su cúspide y accesible en el descenso: diríjese el Duero desde el térm. de Villardiegua, sucesivamente á los de Torregamones, en el que da paso la barca de Miranda, en Portugal, propia de esta c.; Vadilla, Cozcurrita, donde recibe unos arroyos conocidos con el nombre de *Las Riberas*, Farisa, Mamoles, Fornillas, Pinilla, donde se halla el paso de las Cuerdas en un estrecho de 46 á 20 varas de travesia; consiste este paso en 5 maromas aseguradas por sus extremos á dos fuertes peñascos uno en España y otro en la ribera opuesta, térm. de Sendin, colocadas con la mayor tirantez posible; sobre las cuales se pone una fuerte horquilla de madera que llaman *Trasga*, con una cuerda á cada extremo para darla impulso; átase sobre esta horquilla la persona ó bulto, y por medio de los tirantes se conduce á la orilla opuesta, siendo muy peligroso este tránsito por la profundidad del cáuce del r. y lo escarpado de sus orillas entre horrosos precipicios: durante el estío suele atravesarse por medio de una balsa formada de pellejos henchidos de viento y cubierta de ramas, sobre la cual se hace el transporte por medio de cuerdas; despues de este paso corre el Duero a Fermoselle, donde proporciona las comunicaciones con Portugal una barca [...]

Etapa 31: Pinilla de Fermoselle - Fermoselle

Ya en el término municipal de Fermoselle las tierras de cultivo, viñedos y olivares bordean el camino durante un largo trecho para conducir hasta la excepcional Fuente de La Noria, cuyas grandes dimensiones, excelente fábrica y antiguo origen la convierten en un enclave de gran interés.

El sendero entra en Fermoselle entre paredes de piedra en las que se cultivan olivos y vides, cuyos productos, aceite y vino, proporcionan justo renombre a esta localidad.



OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Villar del Buey han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).










ERMITA DE SAN MIGUEL

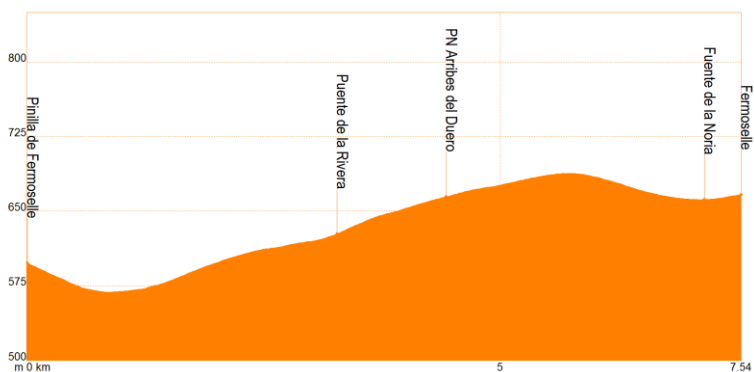
El sendero parte de las proximidades de la localidad por un agradable callejo delimitado por paredes de piedra. Tras superar la fuente del Barrero las huertas que aparecen en el primer tramo son sustituidas por un terreno más agreste en el que las encinas, algunas de ellas ciertamente majestuosas, y los enebros dominan el paisaje. La Cruz de la Bortonosa, antiguo crucero de forja ubicado sobre pilar granítico, señala una estación para los romeros que acuden anualmente a venerar a San Miguel. Desde este punto el sendero asciende hasta el teso en el que está situada la ermita, construcción datada en el siglo XIV. Desde allí se obtienen excelentes panorámicas de Pinilla de Fermoselle.

CASETA DE CARABINEROS

Partiendo de la Ermita de San Miguel este corto sendero conduce hasta las ruinas de la antigua Caseta de Carabineros, situada estratégicamente para vigilar el contrabando, tan frecuente en estas tierras en otro tiempo. Las magníficas vistas del *arribanzo* que desde allí se contemplan justifican sobradamente la visita a este enclave.

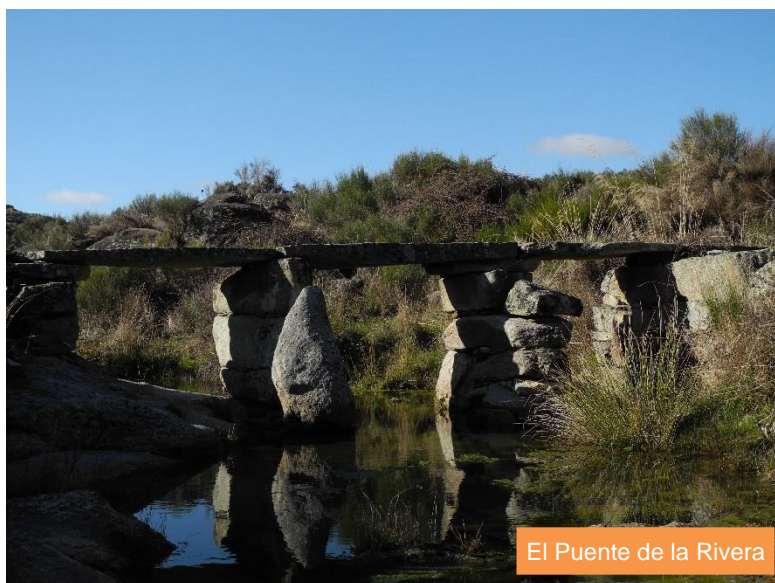
Etapa 31: Pinilla de Fermoselle - Fermoselle

MIDE		GR 14 Camino Natural la Senda del Duero Etapa 31: Pinilla de Fermoselle - Fermoselle	
 horario	2 h. 10 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	223 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	170 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	7,5 Km.	 2	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Villar del Buey	980 619 254
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0395 – Muga de Sayago; I.G.N. Hoja 0423 – Fermoselle



Etapa 32: Fermoselle - Trabanca



Puente de San Lorenzo

DE ZAMORA A SALAMANCA POR LOS ARRIBES DEL RÍO TORMES

La Senda del Duero abandona la provincia de Zamora y se adentra en la provincia de Salamanca remontando el cañón del río Tormes. Aguas arriba del puente de San Lorenzo, que une la localidad zamorana de Fermoselle con la salmantina de Trabanca, la presa de La Almendra detiene el curso del río permitiendo al viajero contemplar el arribe en toda su grandiosidad.

Con un clima suave, originado por su situación en el arribanzo, que permite el cultivo de la vid y del olivo, y situado estratégicamente en el ángulo formado por los cañones del río Duero y el río Tormes, Fermoselle siempre ha estado poblado desde la época paleolítica.

La localidad de Fermoselle fue declarada Conjunto Histórico en el año 1.974 por su abigarrado callejero, presidido por los restos del Castillo de Doña Urraca y la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. El atractivo casco urbano, la extensa red de bodegas que horadan el subsuelo y sus numerosos monumentos invitan a un sosegado paseo cuyo final bien puede ser el antiguo Convento de San Francisco, convertido en la Casa del Parque Natural Arribes del Duero. En ella es posible obtener una perspectiva global de la riqueza ecológica, paisajística y biológica de este espacio natural, que se extiende a lo largo de más de cien kilómetros por el extremo occidental de las provincias de Zamora y Salamanca.

La etapa se inicia en la entrada a las instalaciones de la Bodega Cooperativa Virgen de la Bandera y callejea por el casco urbano de Fermoselle visitando la Plaza Mayor y la Casa del Parque. Tras tomar las calles de San Juan y de las Eras, el camino cruza la carretera ZA-316 en una plazoleta. Enseguida el sendero toma el ramal derecho de Calle Roderas para, transcurridos unos 250 metros, volver a cruzar por última vez la carretera ZA-316.

La Senda del Duero abandona el caserío siguiendo el Camino de la Carrera de los Olivos, por el paraje del Álamo Blanco. Todavía en las proximidades

Etapa 32: Fermoselle - Trabanca

de Fermoselle se levantan cuidados huertos cercados de piedra en los que se alzan los airosos cigüeños destinados a regarlos.

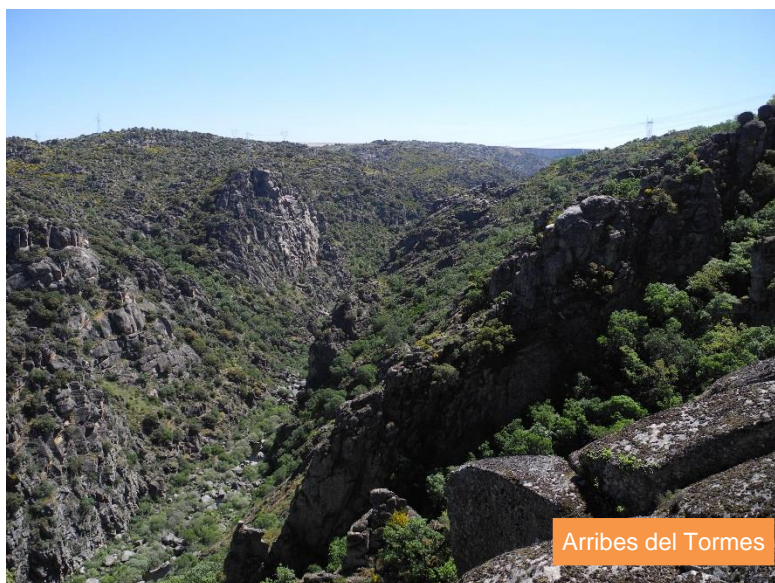
El recorrido alcanza una bifurcación y la Senda del Duero abandona el Camino de la Carrera de los Olivos y se dirige a la izquierda por el Camino de la Aceña de la Cicutina.

Después de haber recorrido algo más de tres kilómetros por los fértiles cultivos fermosellanos, el ancho camino da paso a un sendero que desciende por una empinada ladera hasta el río Tormes. Las especiales condiciones climáticas creadas por el encajonamiento del río dan lugar a una exuberante vegetación de gran biodiversidad que, por no encontrarse el río embalsado en esta zona, conserva todos los estratos típicos de los cañones arribeños. La bajada no tiene dificultad. La senda se acomoda a la estrecha topografía y se convierte en un agradable paseo entre encinas (*Quercus ilex*), retamas (*Retama sphaerocarpa*), enebros (*Juniperus communis*), cornicabras (*Pistacia terebinthus*), ruscos (*Ruscus aculeatus*) y otros pequeños arbustos. Durante la bajada se puede admirar la especial belleza del alto del Picón con su característica cumbre en forma de cono.

Concluido el descenso, el sendero discurre paralelo al río Tormes, recorriéndolo aguas arriba por un bonito bosque de galería. Las pequeñas cascadas, llamada cachoneras en estas tierras, que se forman en los verticales cantiles del río durante las épocas húmedas constituyen un espectáculo sobrecogedor, digno de ser contemplado con calma.

La Senda del Duero se incorpora a la carretera ZA-316 para vadear el río por el puente de San Lorenzo. El Camino Natural continúa un par de kilómetros por la carretera, que cambia su nomenclatura por SA-316 al adentrarse en la provincia de Salamanca, hasta desviarse por el Camino Ancho, un amplio camino que aparece a la izquierda de la calzada.

El sendero asciende en dirección al Picón de la Paya y en poco tiempo llega al mirador del Somaero, con excelentes vistas sobre el valle del Tormes. Más



Arribes del Tormes

Etapa 32: Fermoselle - Trabanca

adelante se encuentra la Fuente del Somaero, los Chiviteros del Somaero y el Refugio de la Falla del Peine.

EL VINO Y EL ACEITE DE OLIVA

El microclima del arribe, sin apenas influencia atlántica, permite el cultivo de la vid y de valiosos árboles de clima suave como el olivo y el almendro. Durante siglos los habitantes de estas tierras han ido transformando los cueustos de los arribanzos en bancales para ganar suelo fértil y llevar a cabo nuevos cultivos. Un ingente esfuerzo compensado con el vino y el aceite, que es el mejor homenaje a tan ímprobo trabajo. En los alrededores de Fermoselle y de Pinilla de Fermoselle, sobre las laderas del Duero y del Tormes, es donde mejor se pueden observar estas construcciones escalonadas.

La vinatería forma parte del patrimonio cultural de Fermoselle desde el siglo XVI. Todo en la villa está organizado en torno al precioso fruto de la vid: Las casas apiñadas, con la cuadra para la mula en la planta baja, las bodegas socavadas en el subsuelo, los casitos dispersos entre la viñas para vigilar la cosecha, los palomares productores de abono, los callejos entre bancales que conducen hasta las tierras de labor, los oficios, hoy casi olvidados, unidos al vino y su comercio: viñadores, vendimiadores, boteros, toneleros, lagareros..., y un fruto con personalidad propia. Juan García, Rufete, Malvasía, Tempranillo, Bruñal, Bastardillo Chico y Puesta en Cruz son las variedades de uva con las que se producen excelentes vinos amparados por la denominación de origen Arribes.

También el cultivo del olivo en el Duero es muy antiguo. Así lo atestigua el nombre árabe de la ciudad de Zamora: *Azemur*, el olivar silvestre, y su barrio de Olivares. En Fermoselle la presencia de olivos aumentó durante el siglo XVIII con el apoyo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Zamora, una institución no gubernamental creada por el movimiento ilustrado.

Los olivos, cuyas variedades locales son Manzanilla, Cornicabra y Gordal, han proporcionado tradicionalmente aceite y aceitunas de verdeo que, después de sabrosarlas, sirven como aperitivo debidamente preparado y aliñado.

Todavía se mantiene viva la tradición de reservar de la cosecha diez, quince o veinte kilos de aceitunas para sabrosar. Una labor que tiene sus particulares tratamientos. El primero es lavar las aceitunas antes de aplicarles sosa cáustica, entre diez y quince gramos por cada cinco kilos de aceitunas. Es necesario remover frecuentemente este contenido para quitar el alpechín. Una vez que se ha eliminado toda la sosa, tras abundantes lavados, se sumergen las olivas en agua y se agrega sal común, que al paso de un tiempo deja la aceituna sabrosada en su punto. Según los gustos, hay quien añade tomillo salsero, orégano, laurel, ajos u otros aromas. Cada uno tiene su compostura.

Las aceitunas sabrosadas forman parte de la gastronomía familiar de los habitantes de los Arribes del Duero, al igual que otros productos tradicionales de la zona como la almendra y las uvas pasas.

Etapa 32: Fermoselle - Trabanca

Finalmente el camino remonta el arribe y alcanza la penillanura. Desde aquí las vistas sobre la presa de La Almendra, que retiene las aguas del Tormes, revelan la grandiosidad de esta asombrosa obra de ingeniería civil.

Sendero adelante, entre cortinas, el camino conduce a la salmantina población de Trabanca, final de la etapa.



LA PRESA DE LA ALMENDRA

Poco antes de unirse al Duero, el río Tormes ve detenido su curso por una formidable presa: La Almendra, que origina, con sus tres mil millones de metros cúbicos de agua embalsada, un verdadero mar interior con 8.000 hectáreas de superficie inundada. Su singularidad radica en que el salto está ideado para dar servicio a la central reversible de Villarino de los Aires, situada a quince kilómetros de distancia aguas abajo. El salto de La Almendra es, pues, capaz de convertir sus máquinas en turbinas para generar energía eléctrica durante el día, y en bombas durante la noche para devolver de nuevo al embalse los excedentes de agua, elevándolos cuatrocientos metros y trasladándolos quince kilómetros aguas arriba a través de un túnel subterráneo, de siete metros de diámetro, excavado en la roca. Toda una genialidad.

La estructura de la presa es enormemente comprometida porque la cerrada del terreno no basta para contenerla. La razón es que la inmensa bóveda, de doscientos metros de altura, no pudo estribarse en las márgenes del río Tormes porque esas márgenes quedaban veinticinco metros por debajo de la coronación de la presa. Hubo que construir dos inmensos diques de contención de hormigón que realizaran esa función.

La presa de Almendra fue, en su momento, la presa más complicada del mundo y un verdadero hito de la ingeniería internacional. Además de sus espectaculares dimensiones (casi cuatro kilómetros de longitud, doscientos metros de altura, zonas del embalse de casi diez kilómetros de ancho, etc.), el diseño general de la presa y de la central fue fruto de soluciones especialmente originales, que pusieron de manifiesto una alta capacidad para la innovación y un verdadero atrevimiento a la hora de ejecutarlas.

OTROS SENDEROS

Vinculados a la Senda del Duero y con el fin de poner en valor los más sobresalientes elementos naturales y etnográficos del entorno, tanto el Parque Natural de los Arribes del Duero como el Ayuntamiento de Fermoselle han procedido al acondicionamiento de varios senderos de pequeño recorrido (PR).

SENDERO CAMINO VALPIOJO

Este sendero está vinculado a la Casa del Parque, situada en el antiguo Convento de San Francisco, y tiene como objeto dar a conocer cómo era la vida en Fermoselle en el siglo XVIII, cuando los monjes aún ocupaban las dependencias conventuales.

Con este fin la senda, a largo de sus 2,5 kilómetros, analiza e interpreta los elementos más significativos del entorno, ofreciendo a través de ellos una visión sobre las prácticas agrícolas de esta comarca hace tres siglos, la interacción del hombre con el medio o la flora y la fauna que pueblan la zona. Por su trazado la ruta permite asimismo obtener interesantes panorámicas tanto del río Duero, desde el Mirador de Valpiojo, como de los restos del Castillo de Doña Urraca, situado dominando el cortado sobre el que se levanta Fermoselle.

A lo largo del recorrido también se pueden contemplar muestras de la arquitectura tradicional, como el Puente de las Tenerías.

MIRADOR DE LAS ESCALERAS

El sendero parte de las proximidades de la Casa del Parque siguiendo un estrecho callejo de paredes de piedra desde el que se puede ver, en el fondo del valle, el Duero.

La Fuente del Penao, para muchos de origen romano, es una interesante muestra de construcción tradicional situada antes de llegar a la Ermita de Santa Cruz, lugar de celebración de una populosa romería el lunes de Pentecostés.

Dejando atrás la ermita el camino discurre por la feraz campiña fermosellana entre olivos, vides y distintas especies de árboles frutales, para conducir hasta las ruinas de la antigua Caseta de Carabineros. Ascendiendo entre madroños por la loma en la que se encuentra esta construcción se accede al Mirador de Las Escaleras, lugar desde el que se contempla una amplia curva del río Duero, aquí embalsado por la presa de Bemposta, y los tradicionales bancales con los que la población de esta localidad ha aprovechado desde antiguo las abruptas laderas arribeñas.

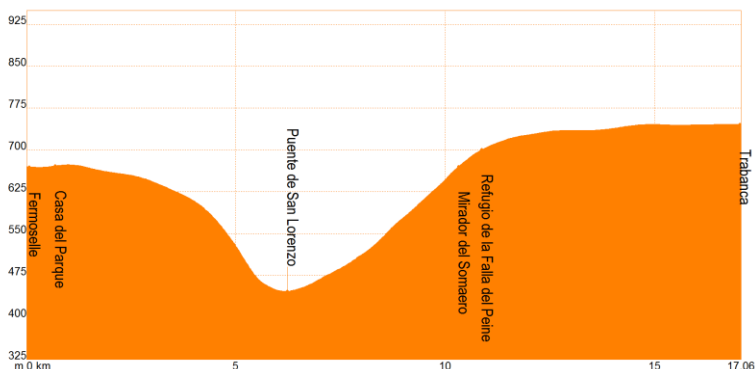
SENDERO DE SOTOCASTILLO

Este sendero une los senderos del Camino de Valpiojo y el Mirador de las Escaleras rodeando Fermoselle por el oeste, entre los bancales que permiten el cultivo de la ladera que desciende hasta el Duero. A lo largo del recorrido se observan interesantes panorámicas del castillo y otros monumentos de la localidad.

Etapa 32: Fermoselle - Trabanca

MIDEGR 14 Camino Natural la Senda del Duero
Etapa 32: Fermoselle - Trabanca

 horario	5 h. 30 min.	 1	severidad del medio natural
 desnivel de subida	403 m.	 2	orientación en el itinerario
 desnivel de bajada	322 m.	 2	dificultad en el desplazamiento
 distancia horizontal	17 Km.	 3	cantidad de esfuerzo necesario
 tipo de recorrido	ida		
Condiciones normales. Tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas.			

**DATOS DE INTERÉS**

Ayuntamiento de Fermoselle	980 613 003
Casa del Parque Natural Arribes del Duero (Fermoselle)	980 613 384
Oficina Parque Natural Arribes del Duero	980 618 425
Emergencias	112

I.G.N. Hoja 0423 – Fermoselle



Arribes del Duero en Fermoselle

